

INSTITUTO PEDAGOGICO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

**LA CLASE COMO FORMA FUNDAMENTAL DE
ORGANIZACIÓN DEL PROCESO
DOCENTE EDUCATIVO.**

Compilación: MsC. Ysidro J. Hedesá Pérez

2000

Estimado lector:

Este folleto " La clase como forma fundamental de organización del proceso docente educativo", es una compilación de un conjunto de materiales elaborados por colectivos de autores del Ministerio de Educación de la República de Cuba.

Forman parte del esfuerzo que realiza el Estado cubano para elevar la calidad de la educación. Estos materiales han sido desarrollados en los Seminarios Nacionales a Dirigentes, Metodólogos e Inspectores de las direcciones provinciales y municipales de Educación en la década del 80 en los distintos niveles de educación y generalizan las experiencias de avanzada de Cuba y otros países.

En su esencia los materiales se han tomado textualmente, sin embargo, en determinados momentos ha sido necesario un cambio de redacción para lograr una mayor comunicación, así como la introducción de pie de páginas que permiten una mayor actualización del documento.

El folleto será utilizado en los cursos de didáctica que se desarrollan a los profesores latinoamericanos que están interesados en conocer las posiciones cubanas acerca de la clase. Esperamos que estas experiencias le sirvan de enriquecimiento pedagógico y profesional.

Muchas gracias.

INDICE

1. Formas de organización del proceso docente - educativo	5
1.1. Introducción	5
1.2. Formas de organización del proceso docente - educativo ..	6
1.2.1. Distintas formas de organización de la enseñanza	7
1.2.2. ¿ Por qué es la clase la forma fundamental de organización del proceso docente - educativo ?	9
2. El Sistema de principios de enseñanza	11
2.1. Los principios didácticos. Carácter de sistema de los principios Didácticos	11
2.1.1. El carácter científico de la enseñanza significa	10
2.1.2. El carácter educativo de la enseñanza significa	12
2.1.3. La sistematización significa	12
2.1.4. La unidad de la teoría con la práctica significa	13
2.1.5. La unidad de lo concreto y lo abstracto significa	14
2.1.6. El trabajo consciente y creador del alumno bajo la dirección del maestro significa	14
2.1.7. La asequibilidad de la enseñanza significa	14
2.1.8. La accesibilidad de la enseñanza significa	15
2.1.9. La atención individual del estudiante sobre la base de la labor general de la instrucción y educación del maestro con el grupo de alumnos significa	15
2.2. Importancia de la concepción de los principios como elementos interrelacionados. Breve análisis de problemas que subsisten en El desarrollo de las clases en este sentido	16
3. Las funciones didácticas de la enseñanza	17
3.1. Introducción	17
3.2. Factores que determinan la estructura didáctica de la enseñanza	18
3.3. Funciones didácticas	19
3.3.1. Preparación para la nueva materia de enseñanza	19
3.3.2. Orientación hacia el objetivo	18
3.3.3. Tratamiento de la nueva materia	19
3.3.4. Consolidación	23
3.3.5. El control	27
3.4. El método y las funciones didácticas	28
3.5. Resumen	31

4. La asimilación de los conocimientos, hábitos y habilidades	32
4.1. Introducción	32
4.2. Concepto asimilación	32
4.3. Niveles de asimilación	33
4.3.1. El nivel de reproducción	33
4.3.2. El nivel de aplicación	36
4.3.3. El nivel de creación	37
5. La clase y la atención a los alumnos con dificultades en el aprendizaje dentro y fuera de ello	41
5.1. Introducción.....	41
5.2. La atención a los alumnos con dificultades en el aprendizaje dentro y fuera de la clase	42
5.2.1. La clase como vía principal de tratamiento individualizado de la enseñanza.....	43
5.2.2. El estudio individual y colectivo y el control de las tareas	45
5.3. Resumen.....	49
6. Los objetivos de la clase. Aspectos que debe considerar el maestro en su determinación y cumplimiento	50
6.1. Introducción.....	50
6.2. Estudio de los documentos rectores de la política educacional	51
6.3. El carácter sistemático y multilateral de los objetivos	51
6.4. Análisis de los niveles de asimilación que se expresan en los objetivos	53
7. La preparación de la clase	55
7.1. Introducción.....	55
7.2. Etapas que comprende la preparación de la clase	55
7.3. El plan de clases	58
7.4. Relación entre el plan de la clase y su desarrollo	60
8. La visita y el análisis de la clase. Una vía de trabajo metodológico	62
8.1. Introducción.....	62
8.2. La planificación de las visitas	63
8.3. La preparación para la visita	64
8.3.1. Programa para observar y analizar la clase	65
8.4. El análisis de la clase	70
8.5. Resumen.....	74

1

FORMAS DE ORGANIZACIÓN DEL PROCESO DOCENTE- EDUCATIVO.

1.1. Introducción:

"El esfuerzo educacional de los próximos años tiene que estar encaminado a elevar la eficiencia y la calidad en la enseñanza y la educación", planteó el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, en el discurso pronunciado en el acto de graduación del Destacamento Pedagógico Universitario "Manuel Ascunce Domenech", efectuado el 7 de julio de 1981. En esa dirección se han encaminado todos los esfuerzos del Ministerio de Educación y este ha de ser el fundamento de todos los análisis, decisiones y medidas, la divisa en el trabajo diario de todos los educadores.

Se han elaborado nuevos planes y programas cuya reciente aplicación exige estudio profundo y preparación esmerada por parte del personal docente para consolidar su conocimiento y lograr el perfeccionamiento de su puesta en práctica.

Corresponde a la escuela el máximo esfuerzo para lograr estos objetivos, para dar respuesta apropiada a las exigencias sociales, que han de traducirse en la dirección cada vez más exitosa del proceso docente-educativo.

Por ser la clase la forma fundamental de organización del proceso de enseñanza, la más adecuada para el logro de los objetivos de la escuela, este tema se propone insistir en el análisis de esta forma organizativa y en las orientaciones para su mejor preparación y análisis, de modo que este alcance más eficiencia. Este constituye un requerimiento esencial para hacer realidad la elevación de la calidad.

Es importante que previo al estudio de este tema, se revise todo lo que en relación más o menos directa con el mismo se ha tratado en los Seminarios Nacionales anteriores: La clase el proceso docente educativo, en el I Seminario; La esencia del proceso de enseñanza - aprendizaje y las funciones didácticas de la enseñanza, en el II Seminario;... Algunos aspectos de la dirección pedagógica en la actividad cognoscitiva de los alumnos y Algunas consideraciones sobre los métodos de enseñanza, en el III Seminario; La clase como sistema y el sistema de clase, La consolidación del contenido de enseñanza y la educación y la formación de conceptos escolares, en el IV Seminario; y El experimento y la actividad práctica en el proceso docente educativo..., en el V Seminario.

A esta relación, pueden añadirse otros temas desarrollados en estos y otros seminarios o cursos, y los que aparecen en los tomos de la Biblioteca del Director y de la Biblioteca Pedagógica de la Escuela.

En esta oportunidad se insiste en algunos de estos contenidos, se profundizan, generalizan y vinculan con la organización actual del trabajo de nuestra escuela como punto de partida para el análisis, el estudio y el dominio teórico y práctico de los aspectos fundamentales que comprende la clase y la elevación de su efectividad.

1.2. Formas de organización del Proceso docente-educativo.

La educación surge y se desarrolla en el marco histórico - social. La condición fundamental para su surgimiento fue la actividad laboral del hombre primitivo y las relaciones sociales establecidas alrededor de ella. La actividad laboral del hombre primitivo, dirigida a la satisfacción de sus necesidades, determinó la transformación del estado animal al humano, creó la sociedad humana. El empleo de instrumentos rudimentarios de trabajo, su generalización, complicación creciente y su confección deliberada, originó la necesidad de llevar los conocimientos, las habilidades y experiencias sobre el trabajo a las nuevas generaciones.

En la sociedad primitiva el niño se educaba e instruía en el proceso de su propia actividad vital, mediante su participación en los asuntos de los mayores y en su contacto diario con ellos.

En las etapas finales del desarrollo de la comunidad primitiva y con el comienzo del período de descomposición, fue necesaria la preparación previa de los niños para el trabajo y para la

participación en otras actividades determinadas por la sociedad. Surge con ello la necesidad de encargar un responsable de la educación del joven y posteriormente de grupos de niños y jóvenes; aparecen así las primeras formas de organización del proceso de enseñanza. Como puede apreciarse, la primera forma de organización tuvo carácter individual.

El desarrollo social creó, a través del decursar de los años, la existencia de distintas formas de organización del proceso de enseñanza.

Las ideas de **Juan Amos Comenius** (1592 - 1670), creador de la Pedagogía como una ciencia relativamente independiente, ejercieron una gran influencia en el desarrollo de las formas de organización de la enseñanza; sus aportes se relacionan con el establecimiento, de la organización del curso escolar y la jornada escolar diaria; el trabajo con grupos constantes de alumnos y en un lugar fijo; la concepción de grado. En sus ideas aparecen características importantes de la clase como forma de organización del proceso docente educativo. Comenius ofreció orientaciones para la preparación y realización de la clase y concibió en ellas distintos momentos, por ejemplo: había que definir primero el objetivo y el contenido.

A partir de entonces esta forma de organización se divulgó por muchos países y la clase llegó a ser la forma de organización de la enseñanza más generalizada.

Paulatinamente, con el desarrollo de la ciencia pedagógica y de las ciencias en general, se ha incrementado el nivel científico de la clase, fundamentalmente, dentro de las concepciones de la pedagogía socialista.

Toda forma organizativa es consecuencia de las exigencias sociales que determinan sus objetivos y supone formas específicas de la dirección del proceso docente-educativo, de la relación maestro-alumno.

1.2.1. Distintas formas de organización de la enseñanza.

Actualmente existen tres sistemas fundamentales de organización del proceso docente educativo.

a) Individual

b) Grupo - clase

c) Conferencia - seminario

a) **Las formas individuales** de organización de la enseñanza han tomado un nuevo auge en los países capitalistas a partir del siglo pasado, desde **el Plan Dalton** hasta la enseñanza programada. Estas formas, si bien tienen las ventajas de permitir un ajuste a las características particulares de los alumnos, a su ritmo de aprendizaje y propician la retroalimentación constante sobre resultado del trabajo tienen entre otras, las desventajas siguientes: resultar poco económicas, carecer de la estimulación e influencia educadora del colectivo y tender a formar rasgos individualistas en la personalidad.

b) **La clase aúna un grupo constante** de alumnos que poseen niveles de información y desarrollo próximos y que han de participar activamente bajo la dirección de un maestro o profesor y la influencia de un colectivo.

Tiene las ventajas de ser más económica, abarcar cantidades mayores de alumnos, cumplir con el principio esencial de la interacción maestro - alumno y lograr la formación de sentimientos y hábitos de trabajo colectivos. La agrupación de los alumnos por edad y niveles próximos de desarrollo, y por materias hace el aprendizaje más atractivo y asequible.

En la actualidad se plantea a la clase dos problemas principales:

- I. **La posibilidad de dar atención máxima a cada alumno, dado su carácter colectivo.**
- II. **La posibilidad de lograr un ajuste a las etapas de formación de las operaciones mentales y rasgos de la experiencia creadora.**

Estos planteamientos hallan respuesta cuando existe una comprensión profunda de la esencia de la clase y del uso de las vías a utilizar por los maestros para planificar y desarrollar sus clases con bases más científicas. En el desarrollo de la clase, a la luz de las exigencias contemporáneas, los alumnos deben recibir una atención individualizada en conformidad con sus características, sin perder la influencia positiva del colectivo. En la clase se combinan la atención individual y la colectiva. Por ejemplo, el alumno de primer grado que durante la etapa de adquisición de la lectura ha quedado rezagado en el conocimiento de algunos fonemas y grafemas, participa en la presentación del nuevo fonema, así como en la composición y lecturas de palabras en que el nuevo fonema se presenta con otros que si ya él conoce, se siente miembro del trabajo colectivo, participa, trabaja, puede responder, y en otros momentos en que los alumnos ejercitan sus habilidades independientemente, él recibe una atención directa relacionada con sus dificultades, esto lo llevará paulatinamente a incorporarse más plenamente al grupo, cosa que constituye para él un estímulo y un objetivo alcanzable.

Un alumno con ritmos de asimilación superiores que el resto de su colectivo recibe tareas extras que le permitirán después dar una información complementaria al grupo o facilitar una ilustración que utilizará su colectivo.

Hay otras formas de organización del proceso docente educativo que constituyen variantes de la clase y que suponen algunas modificaciones en la dirección del proceso docente - educativo, tales son: la excursión, las clases prácticas. Estas formas se usan en dependencia de los objetivos y contenido de la actividad.

c) La Conferencia-seminario, son formas más flexibles de organización. Supone la subdivisión del proceso en eslabones separados y la puesta en práctica de una combinación de formas organizativas especializadas, según la actividad.

Durante la conferencia los alumnos sólo reciben una información; la adquisición de esta, las habilidades y hábitos se deben obtener en una etapa posterior de trabajo independiente y se aplican, amplían, profundizan y controlan durante el desarrollo del seminario. Estas actividades pueden complementarse con otras, tales como: prácticas de laboratorio y tareas prácticas que se utilizan en grados superiores, pues exigen un cierto nivel de desarrollo.

1.2.2. ¿ Por qué es la clase la forma fundamental de organización del proceso docente-educativo?

La clase constituye la forma fundamental de organización del proceso docente-educativo porque en ella se dan las condiciones necesarias para fundir la enseñanza y la educación en un proceso único, dotar a los alumnos de conocimientos, habilidades y hábitos, desarrollar sus capacidades cognoscitivas y las cualidades de su personalidad en conformidad con las exigencias de la educación en Cuba.

Como vimos anteriormente, en los años superiores, se introduce la Conferencia - Seminario, combinada o no con otras formas en la organización del proceso docente-educativo.

En la educación preescolar, la actividad rectora del desarrollo es el juego y por esto no se incluye la clase como forma organizativa del proceso docente-educativo de este nivel. No obstante, en esta etapa se utiliza una forma organizativa que es un antecedente de la clase y que prepara al niño para participar positivamente en ella cuando inicie la etapa escolar; es la actividad programada.

La misma se inicia desde el primer año de vida con una duración muy breve, que se va ampliando hasta el llamado grado preescolar (sexto año de vida) en que se aspira que alcance una duración de 30 minutos; al principio tiene carácter más individual y paulatinamente se incrementa el grupo y la calidad colectiva. Durante esta actividad el alumno, en interacción directa con el adulto desarrolla posibilidades de concretar su atención en una tarea y se forman las premisas de su futura actividad docente.

Una de las definiciones más amplia de la clase, que incluye las características específicas de la misma como forma de organización del proceso de enseñanza y otras comunes a diferentes formas de organización, es la siguiente:

La clase es la forma organizativa mediante la cual el maestro, en el transcurso de un tiempo rigurosamente establecido y en un lugar condicionado especialmente para este fin, dirige la actividad cognoscitiva de un grupo constante de alumnos, teniendo en cuenta las particularidades de cada uno de ellos, utilizando los tipos, medios y métodos de trabajo que crean condiciones propicias para que todos los alumnos dominen los fundamentos de lo estudiado directamente en el proceso de enseñanza, así como también de la educación y el desarrollo de las capacidades cognoscitivas de los alumnos.¹

Son características específicas de la clase:

- ❑ La existencia de un grupo constante
- ❑ la dirección de la actividad de los alumnos y la atención a sus particularidades (interacción maestro - alumno)
- ❑ el dominio por todos los alumnos de lo fundamental de lo estudiado (eficacia)

Si falta una sola de ellas, la clase no puede materializarse.

¹ Danilov M.A. y Skatkin M.N. Didáctica de la Escuela Media. Editorial Libros para la Educación. Ciudad de La Habana, 1978.

2

EL SISTEMA DE PRINCIPIOS DE LA ENSEÑANZA.

2.1. Los principios didácticos. Carácter de sistema de los principios didácticos.

Se entiende por **principios didácticos** las normas más generales e importantes del proceso de enseñanza-aprendizaje que son válidas para aplicar en todos los niveles y asignaturas.

Estos principios están presentes en la elaboración de los programas, libros de texto y orientaciones metodológicas, y su cumplimiento se concreta de manera más directa en el desarrollo de la clase por el maestro.

El sistema de principios didácticos puede estructurarse de diversas formas. Lo esencial es que cualesquiera que sean los elementos que se seleccionen por los pedagogos para integrar el sistema, tiene que existir, obligatoriamente, la interrelación dialéctica entre dichos principios de unos y otros.

Los principios didácticos son elementos que deben cumplirse de forma inexcusable para lograr resultados satisfactorios en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El sistema de principios de la enseñanza más generalizado en la literatura pedagógica que poseen los maestros cubanos, incluye:

- El carácter científico de la enseñanza.
- El carácter educativo de la enseñanza.

- ❑ La sistematización.
- ❑ La unidad de la teoría con la práctica.
- ❑ La unidad de lo concreto y lo abstracto.
- ❑ El trabajo consciente y creador del alumno bajo la dirección del maestro.
- ❑ La asequibilidad de la enseñanza.
- ❑ La accesibilidad.
- ❑ La atención individual del estudiante sobre la base de la labor general de la instrucción y educación del maestro con el grupo de alumnos.

Veamos a continuación y de manera resumida cuáles son los requisitos que deben observarse para dar cumplimiento a los principios de la enseñanza.

2.1.1. El carácter científico de la enseñanza significa:

- . Todos los hechos, conocimientos, conclusiones, que se presenten a los alumnos serán objetivamente reales, comprobados científicamente y que partan de una base metodológica de enfoque materialista dialéctica.
- . El método pedagógico utilizado en la formación de conceptos, generalizaciones, aplicación de principios, leyes, etc. tendrá un fundamento científico, que se apoya en la realidad y se base siempre en objetos y manifestaciones reales.

2.1.2. El carácter educativo de la enseñanza significa:

- . La enseñanza ha de tener un carácter científico.
- . La relación entre el nivel de los conocimientos que se explican y los recursos didácticos empleados por el maestro. La utilización al máximo de las posibilidades educativas de cada materia de estudio.
- . El aprovechamiento de las posibilidades de aplicación de lo que se enseña a los problemas contemporáneos, a fin de extraer elementos educativos asimilables por los alumnos.
- . El maestro será un ejemplo para los alumnos en todos los órdenes y su actuación social constituirá un reflejo correcto de lo que explica teóricamente.

2.1.3. La sistematización significa:

- . La materia nueva que se va a transmitir hay que enlazarla con algo ya conocido.

- . La materia debe ser dividida en partes.
- . La meta en la adquisición de conocimientos es crear las bases para lograr otros nuevos.
- . En cada clase deben hacerse resúmenes.
- . Cada clase tendrá un núcleo de contenidos que el alumno identifique como lo más importante.
- . Estos elementos esenciales de contenido de cada clase estarán relacionados.
- . Las repeticiones constituyen una base importante en la sistematización.
- . Hay que controlar y evaluar de manera regular el trabajo de los alumnos.
- . La expresión oral y escrita es fundamental en la sistematización.
- . El estudio de las unidades del programa y de las clases que integran las unidades deben verse como todo un sistema.

2.1.4. La unidad de la teoría con la práctica significa:

- . Emplear la práctica como fuente de conocimientos en toda posibilidad que se presente.
- . Propiciar toda posibilidad de aplicación práctica de las explicaciones que se ofrezcan.
- . Demostrar la importancia de la práctica como el único criterio inmediato para comprobar la certeza de la teoría.
- . Aplicar los conocimientos teóricos en la solución de problemas prácticos.
- . Motivar las clases a partir de problemas que deben ser resueltos en la práctica.
- . Utilizar la experiencia de los alumnos en la discusión y solución de los problemas prácticos.
- . Dar gran importancia al experimento como criterio de conocimiento de la realidad.
- . Planificar racionalmente el desarrollo gradual de habilidades para el trabajo práctico en la asignatura de que se trate.

2.1.5. La unidad de lo concreto y lo abstracto significa:

- . Partir de la idea viva de los objetos o hechos de que se trate en la explicación como base de la comprensión de los alumnos.
- . Conocer ideas no es suficiente para una asimilación clara de los hechos. Es necesario propiciar que los alumnos puedan reflexionar sobre el contenido, conocer las leyes y relaciones entre los fenómenos.
- . Las ideas pueden ser formadas mediante tres procedimientos:
 - .. La observación directa o indirecta de la realidad; en este segundo caso, mediante la observación de medios de enseñanza aprendizaje.
 - .. La explicación oral del maestro, con la que los alumnos adquieren ideas nuevas y recuerdan y relacionan ideas y conocimientos ya adquiridos por ellos.
 - .. Un procedimiento mixto que consiste en observar y escuchar las explicaciones del maestro, y que permite formular preguntas explicativas.

2.1.6. El trabajo consciente y creador del alumno bajo la dirección del maestro significa:

- . El maestro no debe forzar la actividad independiente del alumno imponiéndole situaciones que éste no pueda resolver.
- . La necesidad de que el maestro planifique racionalmente la dirección de la actividad creadora del alumno.
- . El alumno debe estar orientado en relación con lo que tiene que resolver; que la tarea asignada esté en correspondencia con sus posibilidades.
- . Estimular al alumno por sus éxitos en la tarea docente.
- . Estimular el trabajo independiente de equipos de alumnos bajo la orientación y control del maestro. Propiciar que unos equipos opinen sobre los trabajos presentados por otros.

2.1.7. La asequibilidad de la enseñanza significa:

- . Tener en cuenta que se explica para la media del aula, independientemente de que se atiendan las diferencias individuales de los más aventajados y de los menos aventajados.
- . Presentar a los estudiantes las dificultades en forma gradual, y siempre crecientes.

- . El camino a seguir por el proceso de enseñanza va de lo general a lo particular, de lo fácil a lo difícil, de lo conocido a lo desconocido.
- . Explicar de manera pausada, con voz clara.

2.1.8. La accesibilidad de la enseñanza significa:

- . La necesaria vinculación entre un nivel de enseñanza y otro superior.
- . La correspondencia que ha de existir entre los programas de un grado, y su enlace con el grado superior.

2.1.9. La atención individual del estudiante sobre la base de la labor general de la instrucción y educación del maestro con el grupo de alumnos significa:

- . Ser capaz de despertar en los alumnos el espíritu de la colectividad.
- . Estudiar los intereses, aficiones y tendencias individuales de los alumnos.
- . Controlar las dificultades de los alumnos y estimular la ayuda de los más capaces a los que presenten más deficiencias.
- . Promover la realización de tareas colectivas de aprendizaje, investigación, etc. en estrecha vinculación con la comunidad o instituciones especializadas.

Esta enumeración y explicación de los principios didácticos es la más extendida entre nosotros.

En los últimos años, las investigaciones han puesto de relieve otras agrupaciones de principios didácticos.

Veamos una de las más recientes:

- ❑ Principio de la enseñanza comunista en el proceso de la enseñanza.
- ❑ Cientificidad y asequibilidad.
- ❑ Sistematización de la enseñanza y su vinculación con la práctica.
- ❑ La conciencia y actividad del alumno y el papel dirigente del maestro.
- ❑ Principio de la unidad de lo concreto lo abstracto.
- ❑ Principio del carácter colectivo de la enseñanza y de la consideración de las particularidades individuales de los alumnos.

2.2. Importancia de la concepción de los principios como elementos interrelacionados. Breve análisis de problemas que subsisten en el desarrollo de las clases en este sentido.

Los principios de enseñanza se concretan en la preparación y desarrollo de las clases. Lo más importante es que el maestro comprenda la relación de cada uno de ellos con los demás. La solución está en el dominio profundo de la materia que se explica para ser capaz de analizar como aplicarlos de una manera concreta.

Por ejemplo, en aras de "**elegir el nivel científico**" de lo que se está explicando, no se puede hacer incomprensible el contenido de los escolares. El profesor no debe explicar para demostrarse a sí mismo toda la Física, Química o Historia que él conoce; sino partir de una selección de contenidos asequibles a la totalidad de sus alumnos.

Otro problema todavía más corriente en algunas escuelas es el caso contrario: cuando en aras de hacer "**asequible**" lo que se explica, se distorsiona el carácter científico del contenido y lo que reciben los escolares no tiene la menor relación con la esencia del problema.

Los principios de la enseñanza constituyen una unidad que no puede alterarse sin riesgo de incumplir los objetivos propuestos en la clase, unidad o programa de estudios.

LAS FUNCIONES DIDÁCTICAS DE LA ENSEÑANZA.

3.1. Introducción

La enseñanza, como todo fenómeno social, se desarrolla históricamente. El problema relacionado con su estructura didáctica tiene una larga historia. Muchos han sido los intentos realizados para encontrar la lógica interna y el ritmo de este proceso. Entre ellos se destaca el de Juan Amos Comenius quien resaltaba el papel de los ejemplos en la enseñanza, los consideraba como el eslabón inicial de este proceso y planteaba que debían estar acompañados de indicaciones del maestro y de la imitación posterior por parte de los alumnos. Consideraba también que, al tratar la nueva materia siempre se realiza el repaso de lo anterior y que solo se abandonaran cuando los alumnos lo hubieran aprendido.

También en el siglo XIX se expusieron importantes ideas sobre la estructura del proceso de enseñanza. Se destacan las de Diesterweg quien planteaba: **"enseña de modo ilustrativo: primero guía al niño al objeto, después a la palabra, llevándolo de lo particular a lo general. Toda clase consta de determinadas etapas"**.

En la práctica pedagógica tuvo gran influencia el intento de Herbart por fundamentar las etapas de la enseñanza. Sus discípulos Ziller y Rein, sobre esta base, desarrollaron la teoría de los **" pasos formales "**, cuyas ideas esenciales está la de que toda clase debe transcurrir con la misma sucesión: preparación, impartición, concatenación, resumen y aplicación. Esta teoría condujo a un esquema rígido de la clase.

3.2. Factores que determinan la estructura didáctica de la enseñanza.

El proceso de enseñanza, y con él su forma básica de organización, la clase, no puede ser esquematizado rígidamente. El estudio de su estructura didáctica se puede realizar correctamente si se toman como base los factores que lo determinan. Entre estos se encuentran:

- Los objetivos de la enseñanza, que expresan el desarrollo y la transformación que aspiramos lograr en el alumno y determinan el contenido; es decir, el sistema de conocimientos, capacidades, habilidades y hábitos, así como las convicciones, hábitos, normas de conducta y cualidades del carácter.
- El contenido de la enseñanza, que representa la base informativa concreta de la escuela socialista y está determinado por los objetivos. Lo constituyen los conceptos, leyes, reglas, métodos y técnicas de trabajo que deben adquirir los alumnos.
- Los métodos y la organización de la enseñanza, que también se derivan de los objetivos y representan la totalidad de pasos, medidas y condiciones que se deben tomar para el logro de estos.
- Además de los aspectos anteriores, juegan un importante papel la consideración de las leyes y regularidades del proceso de enseñanza, los principios didácticos, la personalidad del maestro, sus condiciones y las de los alumnos.

El análisis realizado hasta aquí permite comprender que la enseñanza no se desarrolla de manera rígida, sino que su estructura depende de los factores antes mencionados. Así, por ejemplo, cuando un maestro va a estructurar su clase, desde el punto de vista didáctico tiene que determinar si la tarea fundamental es la introducción de un concepto, o su consolidación, el inicio del desarrollo de una habilidad, o la contribución a la formación de una determinada convicción. Aunque estos factores constituyen un sistema, su tratamiento desde el punto de vista didáctico tiene algunas peculiaridades que hay que observar al preparar la clase, sin embargo, lo antes expuesto no contradice la presencia de funciones o tareas didácticas que abarcan todo el proceso de enseñanza y que pudieran resumirse, según uno de los puntos de vista existentes, como sigue:

- **Preparación para la nueva materia de enseñanza.**
- **Orientación hacia el objetivo.**
- **Tratamiento de nueva materia.**
- **Consolidación.**
- **Control.**

A continuación para su estudio teórico, se analizan cada una de estas funciones didácticas en forma aislada y sucesiva. En la práctica estas se penetran mutuamente y, como se verá más adelante, en el tratamiento de la nueva materia, por ejemplo, todas actúan estrechamente unidas.

3.3. Funciones didácticas.

3.3.1. Preparación para la nueva materia de enseñanza.

La preparación adecuada para el tratamiento de la nueva materia crea condiciones necesarias para lograr éxito en la enseñanza.

Al iniciar el curso escolar, al comenzar el tratamiento de cada unidad y en la realización de cada clase, el maestro tiene que determinar las condiciones que poseen los alumnos para asimilar el nuevo contenido. Entre ellas están:

- ❑ Las cualidades de la personalidad que trascienden los límites de la asignatura. En este aspecto debe tener en cuenta, por ejemplo, las habilidades que poseen los alumnos en la lectura, la madurez mental que han alcanzado, la conducta individual y del colectivo.
- ❑ Las condiciones necesarias para la asimilación de la asignatura, pero que trascienden los límites de la unidad que se trata. A ellas corresponden, por ejemplo, las técnicas y métodos de trabajo propios de la materia, la actitud para su aprendizaje.
- ❑ Las condiciones en los conocimientos, capacidades y habilidades que son imprescindibles para el tratamiento de la unidad.

El aseguramiento de este nivel de partida influye considerablemente en los resultados del aprendizaje. La disposición de los alumnos para la asimilación del nuevo contenido de enseñanza dependerá en gran medida de la forma en que el maestro los prepare para esta actividad.

Si se considera que diariamente deben enfrentarse a múltiples exigencias y a las características de las distintas asignaturas, se puede comprender la enorme significación de esta tarea didáctica. Por eso el maestro tiene que trabajar muy cuidadosamente en su planificación y realización.

Para ello debe:

- ❑ Precisar el contenido y la extensión de los conocimientos, capacidades y habilidades necesarios para la comprensión de la nueva materia. Hay que partir del análisis profundo del programa, de los libros de texto, de las orientaciones metodológicas y de las experiencias que ha acumulado en su trabajo diario.
- ❑ Determinar si los alumnos disponen de estos conocimientos. Aquí desempeña un papel esencial el dominio que tenga de las diferencias individuales de sus alumnos y la calidad con que haya aplicado el sistema de evaluación; además, por lo general, deberá realizar controles sistemáticos, orales o escritos, que le permitan estar seguro del nivel de partida que existe.
- ❑ Crear esas condiciones previas mediante el repaso. Aunque la vía idónea lo constituye la estructuración acertada de la enseñanza anterior, por la diversidad de requerimientos

planteados a los alumnos, es necesaria la reactivación de la parte de la materia ya tratada, que condiciona la comprensión del nuevo contenido.

Comenius consideraba al respecto que en el aprendizaje están presentes tres elementos: lo desconocido que se aspira a conocer, lo conocido que ayuda a llegar a lo desconocido, y el esfuerzo que se realiza por transformar lo desconocido en conocido.

3.3.2. Orientación hacia el objetivo.

Como se sabe, el objetivo tiene enorme importancia en el proceso pedagógico. El trabajo del maestro se caracteriza por su planteamiento y realización constante.

En el proceso de aprendizaje los alumnos tienen que estar orientados hacia los objetivos que deben cumplir. Esto responde al principio de la pedagogía según el cual mientras más conscientemente aprendan y trabajen, mayores logros alcanzarán en el proceso de asimilación.

Por orientación hacia el objetivo, se entenderá la orientación anticipada que deben recibir los alumnos sobre los resultados que han de lograr con su actividad. Como se observa, esto no se limita a la información mecánica del objetivo de la clase. El contenido de esta tarea didáctica puede comprenderse fácilmente mediante el ejemplo siguiente:

En las orientaciones metodológicas de Matemática de quinto grado, se plantea al maestro que uno de los objetivos de la clase en la cual se introduce el concepto fracción es: "lograr que los alumnos reconozcan la necesidad de una ampliación del dominio numérico".

Orientar a los alumnos hacia este objetivo no significa, por supuesto, que el maestro al inicio de esta clase, les repita mecánicamente la expresión antes planteada. Ello carecería de significación y sería una muestra evidente del formalismo en la enseñanza. Skatkin considera que el formalismo es también memorización de palabras, fórmulas y símbolos sin comprender su verdadero significado, una ruptura entre la forma de expresión de los conocimientos y el contenido del pensamiento. Esto tiene que erradicarse completamente de nuestra enseñanza.

Así, en la propia guía para el maestro se sugiere que, para orientar a los alumnos hacia este objetivo, deben plantearse una serie de actividades que actúen como motivación para la comprensión de la necesidad de la ampliación del dominio numérico. Mediante la participación activa de ellos y la correcta dirección de un diálogo heurístico se sistematizan las posibilidades de solución de las cuatro operaciones fundamentales de cálculo con números naturales.

Se sugiere, además, que el objetivo que aparece en el programa, después de este trabajo de orientación, se procese pedagógicamente y se informe a los alumnos en forma similar a la que sigue:

" Los matemáticos no se sentían satisfechos por el hecho de que la sustracción y la división con números naturales solo se pueden realizar bajo determinadas condiciones. Ellos buscaron y hallaron las posibilidades para erradicar estas limitaciones. Tampoco nosotros podemos darnos por satisfechos con lo alcanzado hasta ahora; por consiguiente, vamos a elaborar en las próximas clases algunas cuestiones muy importantes que nos permitirán seguir avanzando en este aspecto".

Mediante la constante orientación hacia el objetivo se motiva a los alumnos para el estudio de la asignatura, de cada unidad, de cada clase y de las distintas actividades de ésta, y se les orienta para que puedan comprender qué se espera de ellos en el proceso de aprendizaje.

3.3.3. Tratamiento de la nueva materia.

El tratamiento de la nueva materia es, desde el punto de vista didáctico, extraordinariamente complejo y variado; abarca un gran número de tareas didácticas, que están estrechamente unidas en el proceso de enseñanza.

La estructura didáctica del trabajo con la nueva materia está determinada, en primer lugar, por los objetivos de la enseñanza. Si se acentúa la obtención de conocimientos, el desarrollo de capacidades y habilidades o la formación de convicciones, surgen distintos matices para la estructura didáctica de este proceso.

El análisis profundo de los objetivos determinará, además, el nivel de exigencia que se debe plantear a los alumnos. Si se trata de la obtención de determinado conocimiento hay que precisar lo que se pretende:

- Una primera familiarización con la materia de enseñanza que permita a los alumnos adquirir las primeras ideas por medio de percepciones, representaciones, observaciones y expresiones verbales.
- La generalización de los hechos o conocimientos, que se caracteriza por la adquisición de conocimientos y convicciones científicas.
- La aplicación de los conocimientos adquiridos, mediante la cual se relaciona el proceso de enseñanza con la práctica y se logra una culminación relativa de este proceso. Es la etapa superior del desarrollo de capacidades.

Las dos primeras etapas garantizan que los alumnos adquieran el primer nivel de asimilación, el de reproducción; y la última supone el uso en nuevas condiciones de los

conocimientos y habilidades adquiridas, que inician a los alumnos en la actividad creadora y contribuyen al desarrollo de esta.

Los aspectos fundamentales del trabajo con la nueva materia aparecen reflejados en los programas. El maestro debe tener en cuenta también las tareas siguientes:

- Dominio pleno de la materia.
- Selección, dosificación y ordenamiento de la materia.
- Consideraciones sobre el enlace de la nueva materia con la ya tratada y con otras asignaturas.
- Determinación de las actividades que realizarán él y sus alumnos, de forma tal que garantice la participación activa y creadora de estos en el aprendizaje.
- Selección de los medios de enseñanza, de los métodos y de las formas de control que conducirán al cumplimiento de los objetivos.

Además de los aspectos antes mencionados el maestro tiene que capacitarse para dirigir acertadamente el proceso de aprendizaje. En los últimos años se han hecho diferentes intentos para modelar dicho proceso. Entre ellos se destacan los que se refieren al aprendizaje como la formación por etapas de las acciones mentales, el aprendizaje por problemas, y por vía algorítmica.

En forma breve nos referiremos a la concepción del aprendizaje como acción mental. Esta se basa en la teoría del conocimiento del materialismo dialéctico, confirma **la relación entre pensamiento y lenguaje**. La **Teoría de Galperin** orienta al maestro hacia la indisoluble unidad del conocimiento lógico y sensorial. Para ello, diferencia tres fases de la acción:

- 1) La primera fase, la creación de una base de orientación, está constituida por el total de condiciones que el alumno debe considerar en la realización de la acción. En este momento se adquiere una primera idea de la tarea, del desarrollo de la acción y del sistema de características de la nueva materia.
- 2) La segunda fase, el desarrollo de la acción, tiene lugar en varias etapas:
 - La de la acción material o materializada. La acción debe ejecutarse primero en el plano externo. Debe realizarse con los propios objetos y, si es apropiado, con los modelos y esquemas correspondientes. Contribuye a detectar las características no esenciales y a generalizar las esenciales.
 - La etapa del lenguaje exterior. Surge como un reflejo de la acción material o materializada. El contenido se convierte en contenido del pensamiento. No se trabaja con los objetos sino con el lenguaje.
 - La etapa del lenguaje exterior para sí. En esta etapa se altera la función del lenguaje. este se transforma de medio de comunicación en medio de pensamiento. Se va reduciendo el transcurso de la acción.

- La etapa del lenguaje exterior. Tan pronto la acción alcanza un cierto grado de dominio, se continúa automatizando. La acción transcurre en el plano mental.

3) La tercera fase, se refiere a la acción de control, que abarca, tanto cada una de las etapas, como el resultado.

El aprendizaje por problemas desarrolla la creatividad de los alumnos, garantiza la participación activa de estos en el proceso de aprendizaje y los estimula para el trabajo independiente.

Con respecto al aprendizaje por vía algorítmica se considerará que contribuye a racionalizar la enseñanza y a elevar la independencia cognoscitiva aunque ha de tenerse en cuenta que una gran parte de las actividades de aprendizaje no pueden ser algoritmizadas.

Es imprescindible que cada día el maestro eleve más el nivel científico de sus conocimientos sobre la dirección del proceso de aprendizaje.

En el tratamiento de la nueva materia se tendrá en cuenta la relación que tiene lugar entre las distintas funciones didácticas, Lothar Klingberg en sus conferencias de didáctica las resume mediante la siguiente gráfica (Ver anexo 1).

3.3.4. Consolidación.

Constituye el sistema de actividades que se realiza en el proceso de la enseñanza con el objetivo de asegurar y garantizar la asimilación sólida, consciente y duradera de los conocimientos, el desarrollo de las habilidades y hábitos de los alumnos, así como la reafirmación de las formas de conducta y las convicciones.

Por lo tanto, en el desarrollo de la consolidación deben tenerse en cuenta todos los elementos que integran las cualidades de la personalidad señalados en los objetivos del programa.

La consolidación tiene lugar en diferentes formas: ejercitación, profundización, sistematización y generalización. La ejercitación, en el sentido pedagógico, es la realización repetida de actividades que tienen como propósito perfeccionar continuamente las habilidades y los hábitos de los alumnos.

Acompaña el proceso en todas sus fases, tanto al comienzo de una clase, como una "ejercitación diaria" de determinadas habilidades; en la elaboración de un nuevo contenido, cuando los alumnos reproducen o enlazan los conocimientos adquiridos anteriormente con lo nuevo; cuando memorizan, sintetizan, clasifican, etc. Tanto las habilidades intelectuales

como las prácticas tienen que ser desarrolladas mediante procesos de ejercitación. Es por ello que se le concede una gran importancia a esta actividad.

Este concepto tiene una gran amplitud y está presente en todas las tareas docentes.

La estructura didáctica del proceso de ejercitación tiene un gran peso metodológico que determina la dirección y la realización correcta de los ejercicios.

Por ejemplo, en el primer grado los alumnos deben memorizar los ejercicios básicos. Para ello el maestro debe plantearles variados ejercicios, en forma de tablas con variables, ecuaciones, problemas y ejercicios con texto. Mediante la repetición independiente de estas distintas formas de ejercicios, los alumnos logren su memorización.

La profundización, implica niveles de mayor comprensión.

Se profundiza en la medida que se planteen exigencias constantemente crecientes a la actividad del alumno.

El contenido de la profundización está constituido, en primer lugar, por las diferentes partes del conocimiento. Se realiza cuando se plantean actividades relacionadas con el contenido, semejantes a las realizadas en la introducción, pero que redondean y amplían la materia nueva.

Pongamos como ejemplo:

Los alumnos han realizado ejercicios con los mapas señalando en ellos la expansión del reino franco en diferentes momentos. Un ejercicio de profundización será el siguiente:

Compara el mapa de la actividad número 3 con el que aparece en la número 4. Responde:

¿Cuál de los dos representa la máxima expansión del reino franco?

¿Cómo los francos llegaron a ocupar un territorio tan extenso?

Para realizar este ejercicio los alumnos deben utilizar dos fuentes de conocimientos: la explicación del maestro y los mapas de texto, y aplicarlos a una situación nueva.

En la sistematización se analizan en detalle los conceptos, se estudian sus relaciones colaterales, los casos particulares, y consecuentemente se logra una mayor comprensión e ideas más profundas, y se ordenan los conocimientos en un sistema.

En este caso, las asignaturas tienen sus procedimientos particulares para sistematizar los conocimientos. Puede emplearse la clasificación y análisis de objetos, de procesos de la

realidad objetiva, de fenómenos. En este sentido, se emplean distintos tipos de actividad independiente, según los cuales el alumno tenga que analizar, identificar, clasificar y valorar.

Un ejemplo sería el siguiente:

Lee cuidadosamente el subtópico 1,2 del libro de texto y completa el esquema siguiente:

La vida de los señores feudales y de los campesinos dependientes

Señores feudales	
Dueño de los Feudos	
Grandes banquetes y cacerías	Trabajan mucho
Tenían todos los derechos	Eran muy pobres Vivían en casas miserables
	Explotados

En este caso el alumno debe hacer uso de los conocimientos que tenga sobre uno y otro concepto y aplicarlo mediante el ejercicio.

Los ejercicios de generalización sirven para que los alumnos logren formar el concepto, conocer la esencia del fenómeno, la significación de los objetos, y lleguen a conclusiones.

Un ejemplo sería el siguiente:

Analiza las técnicas agrícolas que se aplican en cada una de las etapas históricas que se relacionan. Completa con los conocimientos que hayas adquirido con respecto a la producción y a la población.

¿A qué conclusión llegas al completar el esquema?

Aparecen nuevas técnicas agrícolas	Producción y población
Comunidad primitiva (desintegración)	Aparece el arado y otras técnicas aplicadas a la agricultura.
Esclavismo	Aparece el barbecho

Siglos I y II a.n.e.	bienal, el abono, los sistemas de regadío.
Feudalismo Siglos XI y XII	Se aplica el arado de hierro, de ruedas y vertederas, el enganche en fila, la collera rí- gida y el yugo frontal.

En este ejercicio los alumnos deben utilizar los conocimientos adquiridos para elaborar una conclusión.

Todos los ejemplos expuestos ayudan al maestro a conocer cómo van asimilándose los conocimientos, cómo los alumnos han ido asimilando el contenido de un determinado tema, capítulo o materia escolar. Por tanto, es evidente que resulta indispensable para los maestros y profesores, emplear un sistema especialmente elaborado de tareas para los educandos. El alumno debe aprender a solucionar estas tareas. En este sentido la consolidación del contenido de cada material de estudio está siempre relacionado con las habilidades que conducen al desarrollo de la independencia cognoscitiva.

A medida que los alumnos puedan solucionar las tareas independientemente y utilizar los conocimientos creadoramente, se puede saber que la organización del trabajo y los métodos utilizados por el maestro han sido efectivos.

Una forma de lograr esta efectividad es tener en cuenta y priorizar lo esencial, lo más importante y, sobre todo, ejercitarla con regularidad para que pueda producirse la sistematización y el aprendizaje consciente; asimismo ha de tenerse en cuenta la utilización racional del tiempo disponible.

La elaboración de estos materiales para la consolidación debe conducir a los alumnos de las formas más elementales a las más complejas. Para ello se utilizarán distintos tipos que permitan establecer el nivel de asimilación en los alumnos (reproducción, aplicación y generalización).

3.3.5. El control.

Un elemento esencial del proceso de enseñanza es el control del aprovechamiento de los alumnos. Mediante esta actividad se comprueban los resultados de las clases sobre la base de las exigencias planteadas en el plan de enseñanza. El control determina la eficiencia del trabajo escolar, porque revela la calidad de los conocimientos, habilidades y hábitos de los alumnos, así como el nivel educativo que han alcanzado en el proceso de la enseñanza.

El grado de correspondencia de estos resultados con los objetivos de la enseñanza y la educación constituye el criterio principal para medir la eficiencia del proceso educativo.

Se controla el grado de asimilación de los conocimientos y el desarrollo de las habilidades alcanzadas por los alumnos, su nivel de independencia y las posibilidades para aplicar los conocimientos creadoramente, la actitud ante la actividad escolar, sus reacciones, sus movimientos y sus respuestas. Esto permite apreciar los logros, conocer el nivel de rendimiento de cada alumno o grupo y detectar las lagunas o deficiencias que existen.

Pero la función del control no está referida solamente a los alumnos; sirve, además, para la autocomprobación del maestro. Por tanto, sus resultados les permiten valorar objetivamente cómo ha sido efectivo, dónde están las dificultades. Esta función es un medio que tiene el maestro para constatar y valorar el estado de aprovechamiento de sus alumnos para, posteriormente, organizar y realizar de mejor manera la tarea escolar y el proceso de formación. Es también una función orientadora y educativa.

El control abarca todo el proceso, es decir, es constante.

El maestro comprueba el comportamiento de cada alumno en el transcurso de todo el proceso. A veces el control se intensifica y constituye una fase especial de la enseñanza. Tal ocurre en las actividades de control sistemático y de control parcial que se realizan dentro del sistema de evaluación.

En cualquier caso, hay que velar porque las formas utilizadas sean variadas, tanto si son colectivas como individuales.

Una cuestión muy importante es la relación orgánica que debe tener el control del material de enseñanza ya elaborado y del nuevo.

La correcta introducción didáctica y el manejo metódico del control dan al maestro la base para lograr una estructuración correcta y creadora de sus clases.

Existen diferentes modalidades de control:

- ❑ Control de las libretas de los alumnos.
- ❑ Control indirecto mediante la solución de tareas en el transcurso de la clase.
- ❑ Control de la actividad independiente.
- ❑ Control de algunos alumnos en la clase.
- ❑ Control de la tarea para la clase.
- ❑ Control del comportamiento de los alumnos mientras están solucionando las tareas.
- ❑ Autocontrol de los alumnos sobre la base de resultados anotados en el pizarrón.

3.4. El método y las funciones didácticas.

Al estudiar el método como categoría de dirección es imprescindible tener en cuenta su relación con las funciones didácticas, pues al seleccionar las vías para estructurar la enseñanza hay que considerar los pasos o eslabones que en ella tienen lugar.

Al seleccionar los métodos y procedimientos de enseñanza hay que tener en cuenta si estos conducen a:

- ❑ asegurar las condiciones previas;
- ❑ orientar hacia el objetivo;
- ❑ elaborar la nueva materia;
- ❑ fijar la materia;
- ❑ controlar.

Nuestro objetivo en el presente trabajo es realizar un estudio general de la relación del método con las funciones didácticas y la ejemplificación con una de ellas.

En este aspecto hay que partir del hecho de que el método tiene que acompañar al proceso de enseñanza en todas sus fases, debe posibilitar tanto el cumplimiento de las funciones didácticas que tienen carácter de orientación - aseguramiento de las condiciones previas, orientaciones hacia el objetivo- como de las funciones que tienen carácter de elaboración y control.

Así por ejemplo, cuando el maestro va a seleccionar los métodos y procedimientos que conducirán a la orientación hacia el objetivo, tiene que meditar qué significa que el alumno esté orientado en este aspecto y qué vías utilizará para lograrlo.

Que el alumno esté orientado hacia el objetivo significa que conozca qué se espera de él en el proceso de aprendizaje, que esté consciente de lo que él debe lograr en cualquier momento de la clase.

En ocasiones el maestro piensa que si al inicio de la clase, a través de una exposición, él informa a sus alumnos el objetivo que se debe lograr, ya ellos se encuentran orientados.

La orientación hacia el objetivo no puede restringirse solo al inicio de la clase y a una exposición con carácter informativo del maestro, es decir, no se puede confundir la orientación hacia el objetivo con la información de este. Ella debe verse como un proceso motivacional que abarca la orientación de cada una de las actividades que realizarán los alumnos. No basta por ejemplo, con que el maestro plantee constantemente órdenes o impulsos precisos a sus alumnos "abran el libro de texto", "lean esta definición", "escriban en el cuaderno", "realicen estos ejercicios". Es necesario explicarles por qué van a realizar estas actividades y qué lograrán con cada una.

Todos los aspectos antes planteados se pueden analizar tomando como ejemplo la clase de Lectura de primer grado en que se introduce el fonema /L/ con su grafema.

La orientación hacia el objetivo en esta clase debe incorporar a los niños a una actividad dinámica que pueda partir de la observación de una lámina o de una conversación. El maestro ha de utilizar una lámina en la que se representa un paisaje con los elementos siguientes: la luna, lomas, limones, latas, etc., con el fin de que los alumnos mencionen los objetos representados y puedan apoyarse en palabras claves que posibiliten el análisis fónico y el aislamiento del sonido.

Esta orientación hacia el objetivo no concluye en el momento inicial de la clase. La clase de lectura tiene cuatro etapas perfectamente diferenciadas, cada una de las cuales debe orientarse correctamente para que los niños puedan adquirir el mecanismo de acción que les permita asimilar con facilidad.

La presentación del grafema correspondiente al fonema que se estudia, también debe ser debidamente orientada para que los alumnos sepan qué se espera de ellos, cuál es la letra que corresponde al sonido que aprendieron, tanto minúscula como mayúscula.

Otros momentos de orientación son el inicio de la formación de las sílabas, las palabras y las oraciones, así como la lectura en el texto.

La orientación de estas cuatro etapas es un aspecto significativo de la clase, pero cada una de ellas no constituye el momento exclusivo para la orientación. Cada actividad que los alumnos ejecuten hay que orientarla con antelación, tanto si va a buscar palabras como a formarlas en el componedor, leer oraciones en el texto, descomponer palabras, etc.

En ocasiones la elaboración y fijación de la nueva materia es deficiente porque no existe una correcta orientación hacia el objetivo. El alumno se siente desorientado en la ejecución de la actividad, pierde el interés y no puede ejecutarla, se siente incapaz. Analicemos esto mediante un ejemplo: la adición de números naturales se introduce en el primer grado dos veces. Una primera vez con el objetivo de que los alumnos adquieran el concepto de esta operación a partir del trabajo con los conjuntos y la segunda, con el fin de pasar del trabajo intuitivo al trabajo con los conceptos matemáticos que posibiliten la memorización de los ejercicios básicos de adición (límite 10). En la mayoría de los casos, al niño no se le hace conciencia de esta nueva exigencia. El debe memorizar los ejercicios básicos y no está orientado para eso, no se le informa, ni se le despierta el interés y lo que es aún peor, no se le muestra la vía para lograrlo. En la mayoría de los casos el niño trata de continuar calculando con los conjuntos, pero como éstos se les retiran sin que se le explique el por qué, ni las vías de cómo sustituirlo, él los reemplaza por los dedos. Se detiene entonces aquí su actividad en el plano externo y se le impide pasar al plano interno, al plano del pensamiento.

Como se puede observar los métodos que se utilicen tanto en la orientación hacia el objetivo, como para elaborar y fijar la nueva materia no pueden situar al alumno en una posición de "adivinator", o ante el método de "prueba y error". Los métodos que se utilicen en cualquier fase o eslabón del proceso de enseñanza tienen que conducir al alumno con seguridad hacia el objetivo propuesto, pero para esto ellos deben conocer con claridad:

- qué debe aprender (objeto de la acción)
- por qué lo deben aprender (objetivo de la acción)
- cómo deben ejecutar la actividad, qué pasos abarcará (ejecución de la acción)
- qué formas de control utilizarán para comprobar si han realizado con éxito o no el proceso de aprendizaje (autocontrol de la acción)

Estos aspectos pueden ilustrarse retomando el ejemplo antes analizado de la introducción de un fonema.

- El objeto de la acción en esa clase es a introducción del fonema /L/ y su grafema L .
- El objetivo de la acción, el dominio de este fonema con su correspondiente grafema, es parte integrante de la cadena de todos los fonemas sin el cual el alumno no puede aprender a leer.
- La ejecución de la acción abarcará los pasos siguientes:
 - . percepción auditiva del fonema, su articulación
 - . reconocimiento o identificación del fonema dentro de diferentes tipos de palabras
 - . hacer correspondencias entre el fonema y el grafema
 - . composición de sílabas, palabras y oraciones con el fonema estudiado
- El autocontrol de la acción abarcará todas las etapas de la fase de ejecución. Para ello deben predominar los procedimientos en que el alumno compara el resultado de su actividad con el modelo del maestro, ya sea con la utilización del componedor, del libro de texto o el trabajo que se realice en el pizarrón.

3.5. RESUMEN

- La selección de los contenidos que se explicarán a los alumnos y toda actividad de dirección del aprendizaje debe observar un sistema integrado de principios didácticos. La preparación de la clase no se puede realizar al margen del cumplimiento de estos principios, ni tampoco puede violarse ninguno bajo el criterio erróneo de creer que se está cumpliendo cualquier otro del sistema.
- Existen diferentes clasificaciones en la selección de los principios de enseñanza; en todos lo esencial está en lograr que los principios de enseñanza constituyan un sistema eficientemente integrado, que conduzcan al cumplimiento de los objetivos propuestos.

- El proceso de la enseñanza, y con él su forma básica, la clase, está condicionado por los objetivos, el contenido, los métodos y la organización.
- El proceso de la enseñanza está integrado por las tareas o funciones didácticas siguientes: preparación para la nueva materia, orientación hacia el objetivo, tratamiento de la nueva materia, consolidación y control.
- El maestro debe de determinar las condiciones que poseen los alumnos para asimilar el nuevo contenido; las cualidades de la personalidad, que trascienden los límites de la asignatura; las condiciones necesarias para la asimilación, que trascienden los límites de la unidad de que se trata; las condiciones en los conocimientos, capacidades y habilidades que son imprescindibles.
- Es muy importante que al orientar hacia el objetivo se plantee a los alumnos una serie de actividades, a fin de que estas actúen como motivación para la comprensión de los nuevos contenidos.
- En el tratamiento de la nueva materia existen diferentes pasos: la presentación del nuevo contenido, la generalización y la aplicación de los conocimientos. Los dos primeros constituyen el nivel de reproducción en la asimilación y el último el de aplicación.
- Los maestros deben capacitarse para dirigir adecuadamente el proceso de aprendizaje.
- La consolidación constituye el sistema de actividades que asegura y garantiza la asimilación consciente, por parte de los alumnos, de los conocimientos, habilidades y hábitos, así como la reafirmación de formas de conductas y convicciones. Tiene diferentes formas: ejercitación, profundización, sistematización y generalización.
- El control es un momento esencial del proceso de enseñanza que determina la eficiencia del trabajo escolar.

4

LA ASIMILACIÓN DE LOS CONOCIMIENTOS, HÁBITOS Y HABILIDADES.

4.1. Introducción

La formación de una concepción dialéctico-materialista del mundo, es posible únicamente sobre la base de los conocimientos asimilados de modo consciente.

El término asimilación caracteriza un aspecto del proceso didáctico: el relacionado con el dominio o apropiación del contenido de la enseñanza y la educación. La asimilación se puede considerar en dos sentidos: como proceso y como resultado. En el primer sentido, cuando se habla del proceso mediante el cual se logra la apropiación de los conocimientos, hábitos y habilidades, y en el segundo, cuando se trata de la asimilación como resultado de la actividad cognoscitiva, o sea, del volumen de conocimientos y el grado de desarrollo de hábitos y habilidades que los alumnos manifiestan haber adquirido mediante su actividad.

4.2. Concepto asimilación.

En nuestro sistema educacional, el concepto de asimilación se utiliza en el sentido de asimilación consciente. La asimilación consciente es el principio de la didáctica por el cual se garantiza el sólido conocimiento de hechos, definiciones y leyes; la profunda comprensión de deducciones y generalizaciones, junto al saber expresar correctamente el pensamiento mediante la palabra; la transformación de los conocimientos en convicciones personales y la capacidad de emplear esos conocimientos en la práctica.

La asimilación consciente es la única vía de superar el formalismo en la adquisición de los conocimientos. Este se da en los casos de alumnos que aprenden las materias de modo mecánico, sin comprenderla, a veces sin expresar lo aprendido en un lenguaje correcto, o en aquellos otros en que han sido asimilados, pero son incapaces de emplearlos en la práctica.

La asimilación es un proceso que se presenta tanto en los conocimientos como en los hábitos y habilidades.

La asimilación de los conocimientos es el proceso mediante el cual se logra la fijación en la conciencia de los conocimientos adquiridos y, consecuentemente, determina en el alumno la posibilidad de ponerlos en función mediante diferentes formas de su actividad. Sin embargo, la comprensión de los conocimientos no se logra en realidad sino se adquiere conjuntamente el método de la actividad, o sea, la forma de llevarla a cabo (hábitos y habili-

dades). El maestro, al enseñar al alumno el método de la actividad debe hacer que estos lo pongan en práctica en diferentes situaciones, tanto para que adquieran un procedimiento generalizado de acciones como para que se ejerciten en el mismo y se propicie la formación de hábitos y habilidades.

4.3. Niveles de asimilación.

La asimilación de los conocimientos y de los hábitos y habilidades puede ser revelada únicamente por la actividad externa, es decir, mediante las acciones en que los alumnos demuestren su posibilidad de usar los conocimientos y habilidades.

El análisis de la actividad, de sus características, permite apreciar a su vez distintos grados de desarrollo o niveles de asimilación. Estas diferentes particularidades de la actividad son las que manifiestan los distintos niveles de asimilación. Se pueden precisar tres niveles fundamentales de asimilación de los contenidos de la enseñanza, aunque hay autores que consideran cuatro al plantear la familiarización como nivel. Estos niveles son los de reproducción, aplicación y creación.

4.3.1. El nivel de reproducción,

El primer nivel, el de reproducción, se caracteriza por las actividades de reproducción consciente del objeto de conocimiento, donde intervienen fundamentalmente los procesos mentales de percepción, memoria, pensamiento y lenguaje, como procesos cognoscitivos de la personalidad.

La percepción es un reflejo en la conciencia del hombre, de un objeto o fenómeno dado como un todo, al actuar dicho objeto o fenómeno directamente sobre los órganos de los sentidos.

La memoria es un proceso psíquico complejo que permite fijar, retener y reproducir la experiencia del individuo para su recuerdo, conservación y ulterior reproducción.

En la memoria se distinguen como procesos fundamentales la fijación, la retención y la reproducción. Este último tiene como formas básicas la recordación y el reconocimiento.

El pensamiento es el proceso psíquico, socialmente condicionado e indisolublemente relacionado con el lenguaje, dirigido a la búsqueda y descubrimiento de algo sustancialmente nuevo; es el reflejo indirecto (mediatizado) y generalizado de la realidad objetiva. Este reflejo se realiza y se expresa mediante el lenguaje.

Las actividades que deben efectuar los alumnos a este nivel de reproducción, bien en el proceso de la actividad cognoscitiva o como objeto de evaluación son, entre otras las siguientes: describir, narrar, copiar, explicar con palabras, realizar operaciones de cálculos o prácticas que respondan a un algoritmo, reconocer, identificar, enunciar definiciones o propiedades, realizar un experimento a la par del profesor o en forma similar.

Las actividades reproductivas pueden realizarse con modelo o sin modelo. Para que un modelo o patrón esté dado realmente tiene que contener todos los elementos necesarios para ejecutar la acción. El patrón puede ser un objeto físico, una proposición, una relación, un algoritmo o el propio profesor, etc. La asimilación de los conocimientos a este nivel, en sus grados más altos de dificultad, comprende también actividades en las que la reproducción se presenta con variantes, o sea, en aquellas que no tienen un modelo ni pueden reproducir este exactamente y exigen de alguna reestructuración del contenido, o en las que se debe realizar un discernimiento, es decir, identificar el objeto de conocimiento mediante un proceso de selección.

El nivel de la actividad determina, en definitiva, el nivel de la reproducción: si el alumno realiza actividades solo con modelos, el nivel de reproducción es bajo, y en la medida que las actividades se van haciendo más complejas, el alumno llega a un nivel más alto de reproducción.

Ejemplos de actividades que evalúan el nivel de reproducción son los siguientes:

a) Reproduce en tu libreta el gráfico de una célula animal que aparece en la página ... de tu libro de texto, teniendo cuidado de tomar todos los detalles y los nombres de sus partes.

Este es un modelo muy simple de reproducción con modelo.

b) Reconoce y nombre las estructuras señaladas en la célula animal que se representa a continuación:

Para responder este ejercicio, el alumno tiene que haber memorizado las partes fundamentales de la célula animal y además reconocerlas en el gráfico. En este caso, el gráfico no constituye un modelo pues no posee todos los elementos para la acción. Es un caso simple de reproducción sin modelo, donde la representación gráfica constituye un cierto apoyo y hace disminuir las exigencias de la reproducción.

c) Dibuja una célula animal e identifica sus partes.

Las exigencias en la reproducción sin modelo son mayores pues la imagen gráfica de la célula también debe estar fijada.

d) Conociendo que el perímetro de un cuadrado de lado a se calcula mediante la fórmula $P = 4.a$, determina el perímetro de un cuadrado de lado igual a 8 cm.

En esta pregunta el alumno tiene dado el patrón o modelo que necesita resolver el problema, que es la fórmula del perímetro de un cuadrado. La reproducción realizada es con modelo. Aquí, el modelo no es un objeto físico sino una relación.

Si la pregunta se redacta de la forma siguiente:

"Determina el perímetro de un cuadrado de lado igual a 8 cm.", las exigencias son mayores pues el modelo tiene que estar también fijado (la fórmula o procedimiento para la acción).

Como ejemplo donde los niveles de reproducción son más elevados pueden citarse los siguientes:

a) ¿Cuáles deben ser las dimensiones de un cuadrado para que su perímetro sea 32 cm ?

Aquí el alumno tiene que recordar que el perímetro de un cuadrado tiene la fórmula $P = 4.a$, donde a es el lado del cuadrado y concluir que dicho lado tiene que ser 8 cm. para que el perímetro sea el dado. En este caso, el alumno debe hacer una reestructuración del contenido, o sea, no constituye el caso directo de: dado a calcular P , sino de: dado P determinar a , por lo que es del tipo de ejercicio considerado como reproducción con variantes. Este tipo de problema se acerca más al próximo nivel de aplicación.

b) De las siguientes estructuras señala cuáles pertenecen a una célula vegetal, cuáles a una célula animal y cuáles a ambas.

- membrana citoplasmática
- cloroplasto
- núcleo

- pared celular
- ribosomas
- mitocondrios
- complejos de Golgi

En esta pregunta, el alumno, mediante un proceso de selección, debe asignarle a cada estructura la célula o tipos de células que le corresponda. El alumno ha fijado ya por separado las estructuras que corresponden a cada tipo de célula; luego, lo que se le presenta no es una situación nueva para él, sino ligeramente variada con respecto a lo conocido.

c) Selecciona el planteamiento correcto y fundamenta tu respuesta:

- la célula vegetal incorpora oxígeno para realizar la fotosíntesis
- la célula animal incorpora oxígeno para realizar la fotosíntesis
- la célula vegetal incorpora CO_2 para realizar la fotosíntesis

En esta pregunta, se le presentan al alumno dos situaciones incorrectas y una correcta que él tiene que seleccionar. Debe hacer un análisis del texto de cada una y de acuerdo con sus conocimientos sobre la fotosíntesis, escoger la correcta y, además, fundamentarlas, es decir, tiene que identificar el objeto de conocimiento mediante un proceso de selección.

Es un tipo de pregunta de reproducción con variantes, que se puede ver como un caso límite dentro de este nivel.

4.3.2. El nivel de aplicación.

El nivel de asimilación de aplicación se caracteriza por la posibilidad de utilizar eficientemente los conocimientos, hábitos y habilidades en la esfera práctica, en la solución de ciertas clases de problemas y situaciones nuevas. En este se manifiestan con más fuerza algunos de los procesos del pensamiento, como son: la clasificación, la comparación y la concreción. Es bueno aclarar que cuando la aplicación de los conocimientos, hábitos y habilidades se realiza en una situación conocida, pasa a ser una actividad de carácter reproductivo.

El nivel de aplicación comprende:

- Actividades más complejas de discernimiento, como la comparación, valoración, clasificación de objetos, procesos y fenómenos del mundo real.
- Actividades que van de lo abstracto a lo concreto. Estas suponen la actividad de aplicación de la teoría científica para la explicación de hechos concretos, fenómenos y procesos, y la actividad de aplicación de dicha teoría en la solución de otros problemas de carácter científico o de carácter práctico.
- Actividades que traen consigo explicaciones de las relaciones causa-efecto, o las que se refieren a procesos en los cuales intervienen el estado conocido de un objeto, el proceso de cambio de este estado a uno nuevo y las características del objeto en el nuevo estado (tres componentes). Estas últimas actividades son propias de asignaturas como Historia y Biología, en las cuales se manifiestan con mucha regularidad procesos de cambios (sociales en el primer caso y biológicos en el segundo).

La aplicación de los conocimientos, hábitos y habilidades, como se puede apreciar, supone la identificación y clasificación de los objetos y procesos contenidos en ellas. Se tiene en cuenta su relación con otros conceptos y leyes ya estudiados y determinan el hábito de poder arribar a conclusiones válidas mediante la aplicación de leyes científicas correspondientes.

Como ejemplos de preguntas y actividades de aplicación podemos citar las siguientes:

- a) Compara una célula vegetal con una animal atendiendo a su forma y a sus funciones. En cada caso cita las analogías y las diferencias si existen.

En esta actividad el alumno ya conoce la célula animal y conoce la vegetal (las ha estudiado por separado en dos momentos diferentes) pero se le pide una comparación, o sea, en su pensamiento se tiene que producir una operación mediante la cual se subrayan las semejanzas o diferencias entre las dos células, actividad esta que se supone no había realizado con anterioridad.

- b) Se desea cercar un terreno de forma cuadrada, cuyo frente tiene 100 m de longitud. ¿Cuántos metros de alambre de púas se necesitan si se quiere que la cerca tenga 5 hilos de alambre?

En este problema el alumno tiene que reconocer dentro de la situación práctica que se le presenta, la aplicación de un conocimiento que él posee sobre el perímetro de un cuadrado, es decir, tiene que trasladar sus conocimientos, hábitos y habilidades a una nueva situación no matemática.

4.3.3. El nivel de creación.

En el nivel de asimilación de la creación propiamente dicha se manifiestan con gran fuerza, además de los procesos mentales y las formas de pensamiento propias de los niveles de reproducción y aplicación, la imaginación creadora, así como el hábito de investigación y la voluntad. Además, exige una gran actividad independiente por parte de los estudiantes.

A diferencia del proceso de formación de hábitos y habilidades que presupone la reproducción total o parcial de un modelo de actividad, el proceso de formación de rasgos creadores exige la actividad constante en los alumnos, en nuevas condiciones y situaciones.

En la actualidad no existen métodos definidos para formar "el hombre creador", pues la creación es un proceso que está en estudio, pero sí existen actividades que favorecen el desarrollo de la capacidad creadora, pues se pueden promover tareas que estimulen la formación de los rasgos característicos de una actividad creadora. Estos rasgos son, entre otros, los siguientes:

- ❑ trasladar independientemente los conocimientos, hábitos y habilidades a una nueva situación (aplicación) ;
- ❑ enfocar o apreciar un nuevo problema dentro de una situación ya conocida;
- ❑ descubrir un nuevo uso o función en un objeto ya conocido;
- ❑ combinar en forma independiente los métodos de la actividad ya adquiridos o, a partir de estos, elaborar un nuevo método;
- ❑ percibir la estructura de un objeto o situación no conocida;
- ❑ sea capaz de plantear varias soluciones posibles para un mismo problema.

Estos rasgos surgen desde las primeras edades, cuando el niño construye figuras o dibuja utilizando su imaginación. Por ejemplo, conoce algunas figuras geométricas y con ellas es capaz de construir muñecas, hacer casitas, etcétera.

Entre las tareas que estimulan la formación de los rasgos creadores, y , por ende, favorecen la creación, se encuentran aquellas que están encaminadas a intensificar la aplicación y otras que sitúan al alumno ante una contradicción que para resolverla lo obligue a utilizar de modo creador los conocimientos que posee, sus hábitos y habilidades, es decir, a la asimilado añade su imaginación y en ocasiones su esfuerzo y voluntad. Es preciso enfrentar al alumno a la solución independiente de nuevos problemas que, por un lado, sean asequibles a sus capacidades y posibilidades, pero que, por otro, en determinada medida le sean difíciles y exijan la manifestación de los rasgos , hábitos y habilidades. Durante este proceso, además de manifestarse estos rasgos, se forman y perfeccionan en el alumno las propiedades psíquicas que caracterizan esta actividad.

No obstante, hasta el momento, no puede asegurarse la formación en todos los alumnos, de esta capacidad (la creación propiamente dicha) que está muy relacionada con la formación de los intereses cognoscitivos y de una actitud positiva hacia el estudio y el contenido de la enseñanza. Sin embargo, la formación de la capacidad creadora sí es un objetivo que responde a una exigencia de la sociedad actual y su nivel de desarrollo, por lo que la escuela tiene que plantearse la dirección de esta importante actividad en sus educandos.

A los efectos de la calificación o evaluación del rendimiento, están muy limitadas las posibilidades de someter a los alumnos a controles para comprobar su capacidad creadora. Realmente, lo que se evalúa son sus posibilidades de aplicación, que implica en cierta medida creación, y un desarrollo del pensamiento creativo e incluye, además, algunas actividades creadoras propiamente dichas como por ejemplo: se le indica a los alumnos leer artículos de determinados críticos sobre la obra de Martí como poeta. Se les pide después que elaboren un artículo sobre dicho tema.

A modo de conclusión sobre este punto referido a la asimilación de los conocimientos, hábitos y habilidades, podemos decir:

a) A los efectos de la evaluación, al elaborar las preguntas para comprobar los distintos niveles de asimilación alcanzados, hay que tener en cuenta dos factores fundamentales que intervienen en este proceso:

- el contenido
- la situación - control, o sea, la situación que se le presenta al alumno mediante el control que se le aplica para que demuestre el nivel de asimilación alcanzado.

En el nivel de reproducción, tanto el contenido que el alumno necesita para responder, como la situación - control, han sido trabajados con anterioridad, es decir, los dos factores deben ser conocidos por los alumnos. En los casos de mayor exigencia, la información contenida en el control puede encontrarse ligeramente variada con respecto a lo conocido con anterioridad por los alumnos.

En el nivel de aplicación, solo ha sido trabajado antes el contenido que el alumno necesita para responder, pues la situación control es nueva para él. Es conveniente precisar que para poder exigir en los controles este nivel de asimilación, resulta imprescindible que con anterioridad el maestro haya atendido el desarrollo de esta capacidad en sus alumnos.

En el nivel de creación, el contenido que necesita para responder lo posee parcial o totalmente, pero es necesario reorganizarlo, transformarlo, hacer inferencias, completar la información, etc., para usarlo en la situación - control que también es nueva para él.

	CONTENIDO	SITUACION-CONTROL
Reproducción	Conocido	Conocida
Aplicación	Conocido	Nueva
Creación	Requiere transformaciones	Nueva

b) Existe una relación muy estrecha entre los distintos niveles de asimilación, cada uno contiene al que le precede, en el sentido de que para lograr uno, es necesario haber logrado el anterior.

En el gráfico siguiente se puede apreciar que para llegar al nivel de aplicación es necesario haber logrado la reproducción y que la creación lleva implícita la aplicación. Por otra parte, este es un proceso de desarrollo continuo en el cual no es posible delimitar el momento exacto en que se ha logrado un determinado nivel y se inicia el que le sigue. Es por ello que a los efectos de la evaluación, existen preguntas consideradas como casos límites entre un nivel y otro.

CREACION

APLICACION

REPRODUCCION

FAMILIARIZACION

5

**LA CLASE Y LA ATENCIÓN A LOS
ALUMNOS CON DIFICULTADES
EN EL APRENDIZAJE DENTRO
Y FUERA DE ELLA.**

5.1. Introducción

La clase constituye la actividad principal en que se materializa el cumplimiento de los objetivos de los planes y programa de estudio. “La primera responsabilidad de todo maestro es la de impartir clases de alta calidad” . “ Hay que dedicar, pues, la mayor atención a la clase, a sus resultados, al aprovechamiento de los alumnos, al cumplimiento de los objetivos” ².

Teniendo en cuenta lo expresado anteriormente, es innegable el papel de la clase, que en su concepción marxista tiene como premisa fundamental conceder una gran importancia a la actividad del alumno para que se formen y desarrollen todas sus potencialidades basadas en su propia actuación, bajo la dirección acertada del maestro.

Para su tratamiento y análisis se ha elaborado un tema específico para este Seminario, por tanto, sólo abordaremos aquellos aspectos que, en lo que a promoción y retención se refiere, son incidentes por cuanto determinan la calidad de su resultado.

En este sentido juega un papel fundamental, entre otros, la preparación conveniente del profesor para su clase. Por ejemplo: si en una clase de Historia, el profesor emplea el método expositivo dogmático, es decir, no hace uso adecuado de los medios de enseñanza, no favorece la actividad independiente de los alumnos: utilizar el libro de texto, analizar documentos, tomar notas, etcétera. El proceso docente deviene en una charla que desempeña un pobre papel instructivo, sin interés y muy poco educativo. En una clase con semejantes deficiencias no se propiciará en los alumnos el desarrollo de habilidades, capacidades y hábitos, ni se asentará sobre bases sólidas el conocimiento científico del mundo; en una clase donde se trabaje de esta forma, no podrán fomentarse profundos sentimientos de amor a nuestras heroicas tradiciones, ni se comprenderá a fondo la esencia de la lucha de los pueblos.

Una clase así, no cumple sus objetivos y los alumnos no son estimulados en absoluto, a continuar interesándose por las clases siguientes, ni mucho menos a realizar las tareas o llevar a la clase los libros de texto, porque en definitiva no los utilizan; todo esto favorece, en muchos casos, las ausencias a clases y finalmente, el abandono de la escuela. Por otra parte, no debe ser ajeno a los maestros y profesores el hecho de que los grupos de alumnos son heterogéneos y que de ninguna manera podemos trabajar con la concepción de que todos los alumnos van a asimilar, relacionar o fijar su atención exactamente igual. Precisamente, el hecho de no considerar esto es lo que lleva al fracaso a algunos maestros, en el desarrollo de sus clases y a la frustración de algunos alumnos que

² Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro en el acto de graduación del Destacamento Pedagógico, el 7.7.81.

pierden la confianza en sus propias posibilidades, ante un tratamiento inadecuado a sus necesidades, ante un tratamiento inadecuado a sus necesidades en otros casos, tampoco se aprovechan dentro de la clase mediante un tratamiento diferenciado las mayores posibilidades que algunos alumnos demuestren poseer. Las situaciones anteriormente mencionadas provocan muchas veces bajos resultados o el abandono de los estudios, motivado esto por la atención inadecuada por la falta de interés que se ha propiciado en algunos alumnos.

5.2. La atención a los alumnos con dificultades en el aprendizaje dentro y fuera de la clase.

El desarrollo contemporáneo de la ciencia pedagógica conduce a la búsqueda y elaboración de soluciones concretas, científicamente fundamentadas, para que los maestros y profesores puedan plantear con acierto a los alumnos, las tareas cognitivas. En este sentido debe saber organizar el proceso de enseñanza, de manera tal, que en cada clase, todos sus alumnos puedan, según sus posibilidades, asimilar con éxito los conocimientos, el desarrollo de las habilidades requeridas y la adquisición de hábitos correctos en su trabajo.

Cuando se hace un análisis de los bajos resultados del aprovechamiento escolar, se evidencia que una de las causas fundamentales es la ciencia en el tratamiento didáctico metodológico - organizativo de las clases, y específicamente, el enfoque individual del trabajo con los alumnos, lo que lleva a la necesidad de abandonar las formas colectivas únicas de trabajo, para dar paso dentro de la clase a una organización que considere las diferencias individuales de los alumnos, que se revelan en el proceso docente-educativo.

5.2.1. La clase como vía principal de tratamiento individualizado de la enseñanza.

Ya se conoce que existen deficiencias en el ritmo de aprendizaje de los escolares, es decir, algunos aprenden rápidamente, otros lo hacen a un ritmo que puede considerarse promedio y los hay que necesitan más tiempo, porque su ritmo es más lento. Los maestros y profesores deben tener un sistema de trabajo que garantice en la clase las condiciones óptimas para que todos los alumnos puedan aprender según sus particularidades, lo cual conducirá a un mejoramiento del ritmo general de aprendizaje.

Por tanto, es necesario individualizar la enseñanza en los momentos oportunos para asegurar que todos los educandos logren alcanzar el grado de desarrollo que plantean los objetivos de la educación.

Para lograr un buen sistema de trabajo es necesario que maestros y profesores conozcan bien a sus alumnos para que puedan reforzar la actividad de los que tienen alto

rendimiento con material complementario más complejo, y por otra parte, dar la atención oportuna y prestarles la ayuda necesaria a los que presenten dificultades.

Desde el inicio del curso se observan los alumnos que asimilan con mayor rapidez y los que necesitan más tiempo o requieren más de una explicación para comprender; se observan cuáles son los que muestran agilidad en la comprensión y utilización de los mejores procedimientos para resolver las tareas, y cuáles, en forma esquemática, siguen los pasos acostumbrados para solucionarlos. Esto contribuye desde el principio a que el maestro o profesor elabore los criterios acerca de cómo emplear en su aula, el enfoque diferenciado de la enseñanza.

Lo importante es conjugar el tratamiento diferenciado de todos los alumnos para garantizar que, sin excepción alguna, adquieran conocimientos sólidos y profundos, dominen las habilidades requeridas y formen los hábitos que demandan los objetivos de la educación.

El trabajo de atención diferenciada debe orientarse desde las edades tempranas, a partir de los primeros grados para que su acción más efectiva e impida que estos se agraven en los alumnos, e influyan en la formación de cualidades o características negativas de su personalidad, lo que exigirá un tratamiento más difícil y prolongado en etapas posteriores; por tanto, el trabajo de los maestros y profesores debe estar encaminado al diagnóstico oportuno de las dificultades, lo que presupone la determinación de las causas que las han originado, así como el tratamiento necesario para su erradicación; de la misma forma deben encauzarse y preverse las actividades para aquellos alumnos con mayores posibilidades.

La clase es la vía principal para el tratamiento de las diferencias individuales, incluyendo la asignación adecuada de las tareas extraescolares.

Cada alumno ha de recibir atención directa en aquel momento de la clase que más se corresponda con sus necesidades, los ejercicios, los ejemplos, se planifican a fin de que cada cual pueda responder al nuevo contenido vinculado con los conocimientos anteriores que le faciliten su adquisición; los alumnos deben prepararse y elaborar el nuevo contenido sobre la base real que necesiten para adquirirlo.

Los ejercicios de aplicación se han de corresponder con el nivel que más se adecue al ritmo de desarrollo de cada alumno o grupo de alumnos. Las actividades de consolidación para el grupo promedio pueden ser, al mismo tiempo, de adquisición y ejercitación para alumnos que van a un ritmo más lento. Lo que sí no debe ocurrir es que una clase sea totalmente ajena ni siquiera para un solo alumno del aula.

En resumen, es necesario tener bien preciso que todas las tareas de una clase, deben ser concebidas de acuerdo con las necesidades de cada cual; insistir o fijar aspectos con unos alumnos, ejercitar o aplicar, con otros; y profundizar y ampliar con los demás.

En muchas ocasiones es necesaria la atención directa individualizada, que puede darse en parte de una clase, dirigida a un grupo, mientras los otros trabajan independientemente.

Otras veces es necesario continuar fuera de la clase con una atención más directa e individualizada, y en estos casos el horario extraclase debe escogerse cuidadosamente, buscando siempre el que resulte más favorable, es decir, cuando el maestro o profesor y los alumnos estén menos fatigados.

En el tratamiento extraclase a las dificultades, se harán nuevas presentaciones del contenido, lo cual se realizará con esmero, con los medios necesarios, y con igual entusiasmo que durante la clase, de modo que se asegure el cumplimiento de los objetivos. La atención diferenciada debe estar concebida como un sistema de trabajo, y se planificará de acuerdo con esto, hay que precisar qué se hará en cada momento; qué debe hacerse durante el desarrollo de las clases y qué se hará en las sesiones extraclases.

A veces se incurre en errores lamentables en el tratamiento de alumnos con dificultades. Estos errores son los que provocan apatía, indiferencia, desinterés por las clases, y finalmente, el abandono de la escuela.

Los más comunes son:

- ❑ Mantener al alumno inactivo durante la clase porque con él se pretende trabajar directa e individualmente, en otro momento.
- ❑ Exigir tareas de manera independiente, que no se corresponden con sus posibilidades.
- ❑ No planificar el trabajo a realizar directa o indirectamente con estos alumnos y que incluye en cada caso, el nivel necesario de exigencia.
- ❑ Limitarse a tratar de resolver las dificultades, buscar previamente las causas, y no ejecutar, por tanto, la acción consecuente.
- ❑ No estimular al alumno cuando obtiene éxitos.
- ❑ Pedir a los padres que resuelvan las dificultades de los alumnos, sin tener en cuenta que lo que realmente se requiere de estos es el estímulo o la vigilancia, según el caso; garantizar la realización de las tareas, para crear el hábito necesario, pero nunca concebir que los padres realicen parte del trabajo que deben llevar a cabo los maestros o profesores, en la orientación y dirección del aprendizaje.

Para un tratamiento adecuado a las dificultades de los alumnos debe tenerse en cuenta:

- Planificar la clase en forma diversificada, es decir, prever lo que se dirigirá a alumnos promedios, a los menos capaces y a los de más alto rendimiento. La participación en la clase debe ser de todos.
- Planificar las tareas teniendo en cuenta las diferencias individuales. Es difícil que una tarea única resulte apropiada para todos y cada uno de los alumnos.
- La atención a las dificultades no debe ser improvisada; debe planificarse cuidadosamente y en forma de sistema; qué se tratará en la sesión de trabajo directa, qué se hará durante cada clase, cuál ha de ser la tarea.
- Es muy útil que se trabajen previamente con los alumnos de ritmo lento, los contenidos que pueden resultarles difíciles. De este modo, se favorece su aprendizaje y los ayuda a ganar confianza en ellos mismos.

El maestro o profesor brindará toda la ayuda necesaria a los alumnos con el fin de superar sus problemas o dificultades; esto redundará en resultados positivos, tanto en la promoción como en la retención escolar.

5.2.2. El estudio individual y colectivo y el control de las tareas.

Además de la atención a las dificultades de los alumnos, es necesario que, para que se sientan seguros y triunfen en sus empeños, se desarrolle en ellos el hábito del estudio.

La actividad del estudio es la principal fuente de desarrollo del hombre desde su ingreso a la escuela hasta que llega su edad laboral. A partir de este momento es el trabajo la actividad que rige su desarrollo, siempre complementada por el estudio.

Si se logra garantizar que los alumnos desarrollen adecuadamente el estudio individual seguido del estudio colectivo correspondiente, esto permitirá que, tanto en clases, como en los resultados de sus evaluaciones, el alumno esté satisfecho y seguro de sí mismo; comprenda lo importante que es tener la aprobación y aceptación del grupo, se sienta útil y capaz de ayudar a sus compañeros. Cada nuevo éxito sentido, conducirá a otro, y llegará un momento en que estudiar será un hábito, que es en definitiva el objetivo que se persigue.

Es difícil que independientemente de que existan otros factores influyentes, un alumno que mediante su esfuerzo, logre ocupar un lugar destacado en su aula, obtenga resultados bajos en las evaluaciones, y mucho menos, que abandone sus estudios.

El Ministro de Educación se refería en uno de sus discursos a que:

“El estudio individual es un hábito que ustedes tienen que desarrollar en sus alumnos, como necesidad insoslayable del hombre contemporáneo” (³1).

Al hablar de la necesidad de que los alumnos estudien, fundamentalmente nos referimos a la actividad independiente que ellos realizan, de acuerdo con las distintas formas en que el estudio puede producirse.

Todo profesor o maestro debe tener presente que el estudio depende, en gran medida, de la forma en que los alumnos participen en la clase a la que asisten y, por supuesto, de la forma en que el maestro o profesor despierte el interés de sus alumnos y los motive a la investigación, a la profundización de los conocimientos que reciben,

Durante el desarrollo de las clases, los maestros y profesores exigirán la labor activa y creadora de sus alumnos, les orientará la utilización del libro de texto, el tomar notas adecuadas y garantizará que realicen todas las actividades que se proponen en dichas clases.

Para un mejor trabajo en este sentido el profesor debe utilizar un vocabulario adecuado y propiciar que el alumno participe en la clase, escuchando e interviniendo activamente, de tal manera que, después pueda por sí mismo, organizar el contenido recibido, lo que le permitirá un mejor estudio posteriormente.

“... se hace necesario que toda la labor que se realice en el aula sea reforzada y ampliada por el estudio individual de cada uno de los alumnos”. “El proceso de educación del estudiante no termina con la clase, sino por el contrario, el estudio individual de cada alumno debe verse como una continuación de la clase. El estudio individual promueve el interés cognoscitivo del alumno por alcanzar la verdadera asimilación del material explicado por el profesor”. “Debemos combatir resueltamente el concepto erróneo que subsiste en algunos profesores de que su responsabilidad termina con dar una explicación y que el problema del estudio es de los alumnos” ⁴.

En nuestros centros de estudio deben estar íntimamente relacionado el estudio de los alumnos con la tarea. La tarea no debe plantearse como una cuestión formal, ya que se trata de una actividad que forma parte de la clase y como tal debe planificarse, nunca improvisarse, ni mucho menos plantearla con apuro y mencionando, únicamente la página y el párrafo del libro de texto en el que deben trabajar.

³ Discurso pronunciado por J.R.Fernández en la clausura del Seminario de Jefes de Cátedra de Química de los Preuniversitarios y Politécnicos.

⁴ Idem al anterior

La tarea que el profesor orienta, constituye la guía de estudio del material que el alumno ha asimilado en la clase y le servirá para realizar su estudio individual y colectivo en la casa o en el horario de estudio de los centros internos.

En el estudio individual el estudiante debe utilizar como forma fundamental el libro de texto y evitar la confección de guías de preguntas que lo desvíen de la utilización de los textos y “propicien el facilismo, el aprendizaje memorístico, crean hábitos negativos ante el estudio, así como la falta de desarrollo de la voluntad y de la responsabilidad”⁵

La orientación correcta de la tarea teniendo en cuenta las diferencias individuales, contribuye a que el alumno, durante su horario de estudio, tenga un contenido de trabajo que le permita aprovechar el tiempo y no distraerse en otras actividades.

La correspondencia del contenido y el volumen de la tarea con las posibilidades docentes de todos los alumnos, ayudarles a entender mejor lo estudiado, a darse cuenta de su contenido, ayudarlos a buscar nuevos datos, a reafirmar lo que ya conocen, a adquirir conocimientos independientes y aplicarlos en la práctica, y por otra parte, contribuye a crear en los alumnos hábitos correctos que influirán notablemente en su vida laboral futura.

Es conveniente reiterar que si a toda la clase se da un enfoque diferenciado, es necesario también diferenciar la tarea para la casa, por lo que es importante planificar las actividades para todos los alumnos según sus particularidades.

A los alumnos que tengan altas posibilidades la tarea para la casa ha de servirles para profundizar y ampliar sus conocimientos y para adquirir habilidades y hábitos en la solución de problemas teóricos y prácticos que demanden un enfoque creador. A los alumnos promedios y de ritmo lento, la tarea debe ayudarlos a reafirmar el nuevo material y a penetrar en él más profundamente.

La selección de las actividades encierra un aumento paulatino de las dificultades, de manera tal, que se vaya elevando la actividad de pensamiento de los alumnos, sin olvidar que este aumento es posible cuando el material de estudio, convenientemente diferenciado, se hace asequible para cada uno de los alumnos y contribuye a que todos sin excepción alguna alcancen el nivel deseado.

Para ello, para lograr el avance ininterrumpido del desarrollo intelectual de cada escolar, la planificación de las actividades se hará diferenciadamente, aumentando poco a poco la complejidad, llevándolas de la realización de actividades y ejercicios fáciles a otro de mayor dificultad, lo que ayuda a que todos los alumnos vayan adquiriendo mayor seguridad en sus posibilidades.

⁵ Indicaciones Generales del Ministro de Educación para el desarrollo del trabajo educativo y administrativo.

El estudio individual desarrolla una actitud independiente en los alumnos y permite que sean capaces de aplicar sus conocimientos en forma creadora y llegar así al pensamiento científico.

Los alumnos que se acostumbran a trabajar siempre en esta forma, con toda la intensidad de su capacidad y de sus fuerzas, se preparan para cumplir con éxito sus deberes en la vida futura.

Es aconsejable dirigir a los alumnos en el sentido que el estudio colectivo lo realicen después de haber efectuado un estudio individual de los contenidos, porque durante esta actividad, cada uno, de acuerdo con sus posibilidades, emplea el tiempo necesario para lograr la asimilación de los aspectos objeto de estudio y aplica el método, lo que en colectivo no sería posible y el estudio quedaría con lagunas o sin solidez. Ya cumplida esta primera parte, puede reunirse en colectivo, lo que contribuye a afianzar los conocimientos, resolver algunas dudas en la interpretación de determinados aspectos, y ofrecer ayuda a otros compañeros, en fin, intercambiar dentro del colectivo los conocimientos adquiridos, consolidarlos y ejercitarlos.

Un aspecto importante del trabajo, es el que se refiere al control que sistemáticamente hay que realizar de las tareas de los alumnos. Este control es posible hacerlo en cada clase, solo a un número determinado de alumnos, en dependencia del tiempo dedicado a este trabajo del maestro o profesor, pero hay que lograr que el alumno esté consciente de que su tarea puede ser comprobada en cualquier momento. El control de esta actividad se puede realizar durante el propio desarrollo de la clase o mediante la revisión sistemática de las libretas y cuadernos de actividades.

De la frecuencia en la dirección y control de estas actividades también dependerá que el alumno confíe en sí mismo, se sienta seguro y dé pasos firmes en sus estudios, lo que contribuirá a obtener mejores resultados en la promoción y garantizar consecuentemente la permanencia de estos alumnos en la escuela.

“Calidad de las clases, orientación y control del estudio individual y promoción, son componentes de un mismo proceso, donde la estrategia que desarrolla el profesor y sobre todo su nivel de exigencia, decidirán en buena medida la actitud de los alumnos”⁶

5.3. RESUMEN

- Al hablar de promoción tenemos que decir que solo podemos lograr calidad en ella cuando se cumplen cabalmente los programas de estudio, de forma tal que los

⁶ Discurso pronunciado por J.R.Fernández, en la clausura del Seminario a los Jefes de Cátedra de Química de los Institutos Preuniversitarios y Politécnicos.

contenidos de la enseñanza se asimilen sólidamente, y que el aprendizaje sea consciente.

- La clase constituye la actividad principal en que se materializa el cumplimiento de los objetivos de los planes y programas de estudio. Es innegable el papel de la clase, que en su concepción marxista tiene como premisa fundamental conceder una gran importancia a la actividad de los alumnos, para que se formen y desarrollen todas sus potencialidades mediante una adquisición de conocimientos basada en su propia actuación, bajo la dirección del maestro.
- Cada alumno debe recibir la atención directa del maestro en el momento de la clase que
- más se corresponda con sus necesidades. A veces se incurre en errores lamentables en el tratamiento de los alumnos con dificultades, lo que puede provocar apatía, indiferencia, desinterés por las clases y finalmente el abandono de la escuela.
- Un aspecto importante del trabajo del maestro es el que se refiere a control sistemático de las tareas de los alumnos. De la eficiencia en el control de esta actividad también dependerá que el alumno confíe en sí mismo, se sienta seguro y de pasos firmes en sus estudios, lo que contribuirá a obtener mejores resultados en la promoción, y a garantizar consecuentemente la permanencia de los alumnos en la escuela.

6

LOS OBJETIVOS DE LA CLASE. ASPECTOS QUE DEBE CONSIDERAR EL MAESTRO EN SU DETERMINACIÓN Y CUMPLIMIENTO.

6.1. Introducción

El cumplimiento de los objetivos de la educación es una tarea de toda la sociedad. El trabajo que desarrolla la escuela ocupa un lugar rector y dentro de él hay que resaltar que la clase constituye la célula fundamental de la enseñanza en la que se materializan los objetivos planteados.

Para que la clase pueda realizar un verdadero aporte al cumplimiento de los objetivos de la educación en nuestra sociedad, tiene que estructurarse y realizarse tomando como base el desarrollo de las ciencias y en especial de nuestra Pedagogía y la Psicología. La clase en nuestra escuela tiene que cumplir las exigencias de la clase contemporánea. Tiene que caracterizarse, entre otros aspectos esenciales, por la actividad creadora del alumno, por el desarrollo de sus potencialidades a través del proceso de su propia actuación bajo la dirección acertada del maestro; por la estrecha relación con la vida; por la formación en los alumnos de la concepción científica del mundo y su educación en los principios de la clase obrera.

Para cumplir los objetivos de la educación, el maestro tiene que estructurar su clase considerando las exigencias que a la misma plantea nuestra Pedagogía.

De todos los elementos que integran la estructura de la clase, se destacan los objetivos, por su carácter de dirección de la actividad de maestros y alumnos, y porque a partir de ellos se organiza toda la clase.

El carácter impreciso y difuso de los objetivos de la clase, explica muchos fracasos pedagógicos. Solo el objetivo claramente comprendido por el maestro, puede darle a su trabajo una orientación correcta, una guía hacia el futuro.

El maestro tiene que estar consciente de su gran responsabilidad como educador en la determinación y el cumplimiento de los objetivos de la clase. Para ello debe considerar los aspectos siguientes:

6.2. Estudio de los documentos rectores de la política educacional.

El estudio de los documentos rectores debe partir del análisis de los documentos directivos, cartas metodológicas que se han elaborado por asignaturas, así como del plan de estudio.

El análisis del plan de estudio posibilita, entre otros aspectos esenciales, reconocer la relación intermateria.

El estudio de los programas ocupa un lugar especial. La estructura de los nuevos programas que se han elaborado como parte del plan de perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, refleja, de manera evidente, la derivación gradual de los objetivos.

El programa contiene los objetivos del estudio de la asignatura que expresan su aporte a la asimilación de un sistema de conocimientos científicos, a la formación de la concepción científica del mundo, a la educación político-ideológico, moral, estética, así como a la formación de habilidades y al desarrollo de capacidades.

De estos se derivan los objetivos que se deben cumplir en el estudio de la asignatura en el grado o año en cuestión, y que se concretan de acuerdo con el contenido que se tratará. La actividad de derivar los objetivos de la clase a partir de los objetivos de la unidad no puede realizarse mecánicamente. Esta debe partir del análisis de las condiciones existentes en los alumnos y de la consideración de que las transformaciones que se van produciendo en la adquisición de conocimientos, en el desarrollo de capacidades, hábitos, habilidades y en la formación de convicciones no son instantáneas, sino, son el resultado del trabajo continuo del maestro. La determinación de los objetivos de la clase no se puede reducir, por tanto, a copiar mecánicamente los objetivos de la unidad.

6.3. El carácter sistemático y multilateral de los objetivos.

En la determinación y el cumplimiento posterior de los objetivos de la clase, el maestro tiene que considerar su carácter sistemático y multilateral.

El conjunto de clases del período docente de que se trate (unidad, semestre, curso, ciclo, etc.) debe constituir un todo armónico desde el punto de vista de los objetivos, del contenido y de las medidas metodológicas que se apliquen. Los cambios que se efectúan en la actividad mental de los alumnos, no son producto del trabajo de una sola asignatura, sino el resultado de la actividad continua en todas las materias que comprende el proceso de formación. El logro de los objetivos de una asignatura trasciende los límites de esta y contribuye al éxito de los restantes.

Así por ejemplo, en el primer grado, los avances que experimentan los alumnos en la lectura, influyen decisivamente en su rendimiento en otras asignaturas. Tomemos el caso de la Matemática, gracias al desarrollo de las habilidades en la lectura, se puede pasar de la

solución de problemas expresados oralmente, a la solución de los expresados por escrito. Esto a su vez actúa positivamente en la enseñanza de la lectura y de otras asignaturas, pues posibilita la aplicación de los conocimientos, hábitos y habilidades adquiridos, a la solución de tareas más complejas y variadas.

De esto se infiere que en la determinación de los objetivos de la clase, el maestro debe hacer un análisis cuidadoso de las condiciones previas que poseen los alumnos, no solo en su asignatura, sino también en las restantes relacionadas con ella.

Es preciso, además, que el maestro tenga pleno dominio del contenido y de las leyes pedagógicas que rigen su enseñanza. Al respecto debe conocer el sistema de conceptos, leyes, reglas, teorías y métodos de trabajo comprendido en el contenido de la unidad, semestre o grado de que se trate. Solo así, podrá considerar en su trabajo el carácter multilateral de los objetivos.

En ocasiones, en las observaciones efectuadas a las clases, se puede apreciar que el maestro restringe su actividad a los objetivos que se relacionan con la adquisición de conocimientos y pasa por alto los que se refieren a los hábitos, habilidades, capacidades y convicciones que puede contribuir a alcanzar la clase en cuestión.

En la determinación de los objetivos de la clase se tiene que considerar todos los elementos que integran el sistema de objetivos. Por ejemplo, cuando el maestro de 5to. grado, en la asignatura Educación Laboral prepara las clases correspondientes a la temática 2.2: "La construcción de una caja de forma prismática con láminas de metal", debe tener en cuenta su aporte a la adquisición de un sólido sistema de conocimientos, en los que desempeñan un papel esencial el dominio del principio de funcionamiento de distintos instrumentos que se emplean para trabajar los metales. Pero esta clase no se limita a la adquisición de conocimientos, sino que también brinda su contribución al desarrollo de habilidades para trazar sobre láminas de metal, cortar con las tijeras de hojalatero, así como doblar y unir bordes metálicos. Esta clase ofrece, además, valiosas posibilidades para que los alumnos se acostumbren a trabajar de acuerdo a un plan, materializado en la elaboración de la carta de instrucción que les sirve de guía en el trabajo y se elabora a partir del análisis del prototipo del objeto que se debe construir.

El maestro también debe considerar las múltiples posibilidades que ella brinda para que los alumnos desarrollen hábitos correctos en cuanto a la organización del trabajo, el cumplimiento de las normas de seguridad e higiene del trabajo, así como a la formación de cualidades necesarias en la personalidad del alumno, futuro trabajador de la sociedad cubana.

6.4. Análisis de los niveles de asimilación que se expresan en los objetivos.

Para poder dirigir acertadamente la actividad cognoscitiva de los alumnos, el maestro tiene que poseer una idea precisa del nivel de asimilación que debe lograr en el tratamiento de los contenidos establecidos en los programas. Esto puede lograrlo únicamente mediante el profundo análisis de los objetivos que en ellos se expresan. En los programas, sobre un mismo concepto, aparecen objetivos diferentes de acuerdo con el nivel de asimilación que se debe lograr. Esto se analizará, a través de un ejemplo:

En la enseñanza de la Matemática, en el 1er. grado, se introduce el concepto adición. Así, en la Unidad Temática 2.1., se plantea como objetivo:

- Lograr que los alumnos se familiaricen con el concepto de adición, a partir de la unión de conjuntos disjuntos.

De acuerdo con este objetivo, el trabajo del maestro tiene que ir encaminado a la dirección del proceso de obtención del concepto adición a partir de la realización de variadas uniones de conjuntos disjuntos.

La actividad del alumno en esta clase es preponderantemente reproductora, encaminada a la adquisición del concepto adición y no al desarrollo de las habilidades en el cálculo de los ejercicios planteados.

Ya en la segunda clase de esta misma temática, se plantea como objetivo:

- Lograr que los alumnos dominen los ejercicios básicos de la adición tratados, mediante la solución de distintas formas de ejercicios.

De acuerdo con este objetivo, los alumnos deben iniciar en esta clase, el desarrollo de habilidades en el cálculo de los ejercicios básicos de adición de la dificultad dada. Para ello, se va sustituyendo paulatinamente el trabajo de los conjuntos con la realización de variadas formas de ejercicios en la que los alumnos apliquen los conocimientos adquiridos. En la aplicación de estos conocimientos adquieren otros, así, con esta clase, se introduce la ley conmutativa de adición, cuyo dominio contribuye a su vez a continuar desarrollando las habilidades en el cálculo.

En el nivel de asimilación exigido a los alumnos continúa aumentando sistemáticamente. En clases posteriores, se plantea como uno de sus objetivos:

- Lograr que los alumnos apliquen las habilidades adquiridas en el cálculo de los ejercicios básicos de adición, en la solución de problemas que reflejen situaciones de la vida.

Ya en esta clase, el nivel de aplicación, comienza a adquirir un carácter de aplicación con rasgos de creación en la solución de situaciones que el alumno debe resolver en distintas

esferas de su vida. Por supuesto, las exigencias que se plantean a este nivel van siendo cada vez mayores.

7

LA PREPARACIÓN DE LA CLASE.

7.1. Introducción

Para garantizar que en la clase estén presentes las características que le son inherentes; que la misma responda cada vez en mayor medida a las exigencias de la clase contemporánea, elevar su nivel de eficiencia en correspondencia con las condiciones y necesidades actuales de nuestro desarrollo, es necesario perfeccionar la preparación de la clase.

El desarrollo exitoso de la clase depende en buena medida de su preparación y de un planeamiento acertado.

Al hacer referencia a la preparación de la clase deben tenerse en cuenta distintas etapas, cada una de las cuales exigirá más o menos esfuerzo, en conformidad con el nivel de preparación ideológico - político, científico - teórico y pedagógico - metodológico que tenga el maestro, por eso ha de ser una tarea constante de todo profesor o maestro el estudio y la participación en todas aquellas actividades que propicien la elevación del nivel profesional.

7.2. Etapas que comprende la preparación de la clase

Estas etapas se diferencian esencialmente entre sí por sus objetivos.

a) Preparación básica.

El maestro o profesor debe dominar el o los programas que ha de impartir y conocer como estos se proyectan en el plan de estudio de manera que pueda estar ubicado en los objetivos que persigue, el aporte que a los mismos dan los diferentes contenidos, la interrelación que existe entre los contenidos de los programas de cada curso, semestres y unidades.

Junto a los programas que ha de desarrollar, debe conocer los libros de textos que precisan el nivel, extensión y profundidad de los contenidos; las orientaciones metodológicas que facilitan ideas y ejemplos, sobre la forma de dirigir la asimilación de los contenidos y los cuadernos de actividades que complementan a los libros de texto y facilitan el cumplimiento de las orientaciones metodológicas.

Los profesores y maestros estudian los documentos relacionados con la realidad cubana presente y perspectiva, y las orientaciones dadas por el Ministerio de Educación para su vinculación al contenido de los programas, teniendo en cuenta las

posibilidades de la asignatura o asignaturas cuyo aprendizaje dirige, así como las edades y nivel de desarrollo de los alumnos.

Estos aspectos son parte del contenido de trabajo orientado para la semana de preparación, anterior al inicio de curso.

b) Preparación previa al planeamiento de las clases.

Para llegar a elaborar planes de clases eficientes, con suficiente antelación profesores y maestros deben estudiar la unidad que se proponen desarrollar analizando el programa, el contenido del libro de texto y el aporte del cuaderno de trabajo. A partir del conocimiento que tiene de sus alumnos, debe precisar cuál será el punto de partida para el trabajo con los contenidos de la unidad y la forma en que debe abordar y desarrollar la misma para obtener éxito en su trabajo. Para esto tendrá en cuenta los recursos disponibles para el desarrollo de la unidad, qué medios están a su alcance y cuáles podrá preparar.

En los casos que así lo requieran, debe tenerse presente qué actividades prácticas deberán realizar los alumnos o el profesor y los medios que se necesitan para ello; es posible que en algunos casos esto implique la búsqueda o la elaboración de un medio sustituto, en fin, el hacer uso de la capacidad creadora. Además, el profesor realizará previamente las prácticas para garantizar una eficiente preparación.

Cuando estas actividades prácticas se realizan en laboratorios y talleres, es preciso que el profesor domine los requerimientos que implica la utilización de instrumentos, maquinarias, sustancias, de modo que pueda hacer una utilización óptima de ellos sin olvidar las normas de protección e higiene necesarias. Para esto, hará un control del estado del taller o laboratorio y lo organizará, antes de comenzar cada clase.

Con esta preparación individual el profesor o maestro se incorpora al colectivo de profesores de la especialidad, en el que, bajo la dirección del jefe, se realiza el análisis de la unidad y se profundiza en su tratamiento metodológico.⁷

Este análisis debe partir de la precisión de los conocimientos básicos que deben poseer los alumnos para poder abordar el tratamiento de la unidad, teniendo en cuenta el nivel real de los alumnos, los objetivos que se propone la unidad⁸ y su contenido, se analizará su dosificación y tratamiento metodológico, como consecuencia de lo cual

⁷ En la actualidad se hace mucho hincapié en que el profesor se actualice diariamente de la realidad nacional e internacional, para lograr poder realizar a través de su clase un trabajo educativo más efectivo, dirigido fundamentalmente a la formación de diferentes valores.

⁸ Estos estarán dirigidos tanto a los aspectos cognoscitivos, educativos como de carácter desarrollador.

debe quedar precisado el número de clases, los tipos de clase y los objetivos de cada una de ellas, así como las posibles actividades que durante su desarrollo, deben realizar tanto alumnos como profesores. La realización de este trabajo en el marco del colectivo de grado o cátedra propicia: la discusión de las mejores experiencias y el apoyo a los maestros noveles o con más dificultades, lo que debe contribuir a la elevación de la calidad del trabajo. En algunas ocasiones es posible que el tratamiento metodológico de la unidad deba completarse con el desarrollo de algún tema sobre contenido, cuando este tiene un alto grado de complejidad y ofrece dificultades para algunos maestros, o de una clase demostrativa seleccionada entre aquellas que por su contenido o tipo, así lo exijan.

c) Planeamiento de las clases.

De acuerdo con esta preparación, cada profesor o maestro debe proceder a elaborar los planes de clase. Esta actividad debe ser individual por cuanto para su desarrollo el maestro debe poner en correspondencia todo lo analizado con las particularidades de sus alumnos.

Algunas consideraciones que deben tenerse en cuenta al abordar el planeamiento de la clase son las siguientes:

- Cada clase es un eslabón importante del proceso docente - educativo, cuya unidad tiene un carácter relativo por cuanto, si bien es indispensable que cumpla los objetivos que se propone, esto solo se logra con el apoyo de los logros alcanzados en clases anteriores, que constituyen la base para la asimilación del nuevo contenido, así como, los resultados que se obtengan constituyen antecedentes para el logro de objetivos en clases futuras.
- La función principal de todo maestro es lograr el aprendizaje de sus alumnos, para lo cual asume la dirección de promover la actividad necesaria para que al final de la clase todos los alumnos hayan alcanzado, en lo esencial, los objetivos propuestos.
- La dirección adecuada del proceso supone la definición de la situación que ha de crearse en cada momento, de modo que se cumplan las funciones didácticas necesarias, sin perder de vista que es necesario controlar constantemente los resultados alcanzados y se avance sólo cuando el maestro o profesor este seguro de que ha tenido éxito en el logro de lo propuesto.

7.3. El plan de clase.

El plan de clase es el producto de la preparación y reflexión del profesor o maestro sobre la forma más efectiva de desarrollar la clase. Representa, la manera en que el maestro ha decidido organizar y dirigir la actividad del alumno.

Son funciones principales del plan de clase:

- recoger en forma abreviada lo que el maestro en su etapa de preparación ha decidido realizar, teniendo como base una clara idea sobre lo que se propone lograr, y el proceso que va a seguir para ello, así como la forma en que va a comprobar el resultado de su trabajo.
- servir de guía al maestro o profesor para el desarrollo de la misma.

El plan de clase y las observaciones que el profesor o maestro haga sobre su funcionamiento constituyen una importante referencia para la orientación de su trabajo futuro. Todos los profesores necesitan hacer su plan de clase, independientemente de su experiencia, por cuanto cada clase es una situación nueva, determinada por las condiciones en que se realiza, las características de los alumnos, los medios con que se cuenta y el desarrollo alcanzado por el propio profesor o maestro.

Al hacer el plan de clase se determinan con precisión: el objetivo, el contenido, los métodos y la estructura puestos de manifiesto en el desarrollo de la misma.

- a) Primero se determinan los objetivos. La claridad y precisión que se logre en su determinación condiciona el contenido fundamental de la clase, la organización y estructura del proceso que se dará a su desarrollo y lo que se deberá controlar para comprobar y valorar la eficiencia del proceso docente - educativo. Los objetivos están vinculados también con el tipo de clase.

(En clases de tratamiento de nuevo contenido: adquisición de conocimientos y/o formación y desarrollo de habilidades y hábitos)

- formar el concepto
- conocer los factores principales que inciden
- aprenden a trazar

(En clases de consolidación : ejercitación, aplicación, sistematización)

- desarrollar la actividad para
- aplicar las reglas
- sistematizar la información

Los objetivos a que se ha hecho referencia son de carácter instructivo. Es preciso, cuando la clase está dirigida esencialmente a propiciar en gran medida el logro de algún objetivo de tipo educativo, que este se recoja explícitamente en el plan.

De lo contrario no es indispensable, ya que el trabajo educativo ha de estar presente en todo momento de la clase y de la vida escolar.

- b) Posteriormente se precisa el aparato didáctico: contenido, método y procedimiento, medios de enseñanza.

La selección de los métodos está determinada por el objetivo y el contenido, y al mismo tiempo depende de las características de los alumnos, de su edad, su nivel de desarrollo, del dominio o nivel de los conocimientos y habilidades que constituyen antecedentes y base para el trabajo con la nueva materia, de sus hábitos de trabajo

En este sentido, es válido recordar las palabras de N.K. Krupskaya:

“El carácter del instrumento se determina por las propiedades del material, cuya transformación se debe provocar: para atravesar un tejido se necesita aguja, para perforar el cuero, una lezna; para partir una piedra, una maza, etc. . También los métodos de enseñanza y educación cambian según las fuerzas vitales, las reservas de conocimientos y habilidades de los alumnos”.

En la selección de métodos y procedimientos el maestro debe tener presente la importancia de la participación activa y consciente de los alumnos y del trabajo independiente.

- c) Determinación de la estructura de la clase, precisando las situaciones que se irán sucediendo, las actividades que deberán desarrollarse en correspondencia con las funciones didácticas.

Debe tenerse presente que no todas las clases tienen una misma estructura y que es imposible enmarcar su desarrollo en una serie de “ pasos ” rígidos, siempre iguales. Cada tipo de clase supone un énfasis diferente en las distintas funciones didácticas, estas funciones frecuentemente se dan unas unidas a las otras, son muy variadas las situaciones docentes que pueden crearse para ajustar la enseñanza a las condiciones en que esta se realiza.

Tratar de enmarcar todas las clases en esquemas únicos sería negar la naturaleza del proceso docente - educativo.

No obstante, al desarrollar la clase es oportuno tener en cuenta las observaciones siguientes:

- en toda clase es necesario asegurar las condiciones básicas para que el alumno pueda apoyarse en lo “ viejo ” para mejor aprender lo “ nuevo ” ;
- orientar a los alumnos hacia los objetivos, informarlos sobre qué debe lograr y cómo deberá participar en la clase, la importancia de la misma, esto favorece su participación consciente y sus posibilidades de asimilación ;

- en toda clase estará presente la comprobación de los resultados, pero el camino para llegar a ello estará en correspondencia con las particularidades;
- en el plan de clase se debe recoger el tiempo aproximado que se dedicará a sus momentos esenciales. Para ello se valorará que parte de la clase, en conformidad con los objetivos, deberá llevar más tiempo y proporcionalmente a las necesidades se distribuirá el tiempo entre los distintos momentos fundamentales de la clase.

Es preciso tener presente que el plan de la clase no es el resumen de la clase, no es una suma de notas tomadas del libro de texto o de las orientaciones metodológicas, es el conjunto de líneas de acción en que se apoyará el maestro para evitar improvisaciones en la clase. Por esto en él aparecen las preguntas fundamentales a hacer para dirigir la actividad, los ejercicios o actividades que no aparecen en el texto ni en el cuaderno de trabajo que deberán realizar todos o algunos alumnos. En este caso, bastaría precisar la fuente, página y número de los ejercicios.

7.4. Relación entre el plan de la clase y su desarrollo.

El plan de la clase es un documento de carácter obligatorio y fundamental para el desarrollo de la clase, pero no es la clase.

El éxito de la clase está dado, en definitiva, por la puesta en práctica del plan de clase en forma viva y creadora, en correspondencia con la realidad de cada instante, con la respuesta que se logre en los alumnos ante sus exigencias.

Además, hay un factor que no está recogido en el plan y cuya presencia en la clase es fundamental: es el factor socio emocional.

El está presente en la interrelación maestro - alumno y en el logro de la formación de intereses, sentimientos, actitudes. Cuando el maestro no es capaz de establecer las relaciones adecuadas con sus alumnos, de responder a sus necesidades y valoraciones, esto se traduce en falta de participación y desinterés, en fracaso en el rendimiento y rechazo a la asignatura.

Un buen plan constituye los cimientos para esa pequeña gran obra pedagógica que es la clase.

8

LA VISITA Y EL ANALISIS DE LA CLASE. UNA VIA DE TRABAJO METODOLOGICO

8.1. Introducción

El problema del análisis de la clase constituye un aspecto fundamental de la práctica pedagógica que necesita ser desarrollado como parte del perfeccionamiento del proceso docente educativo.

En la etapa actual del desarrollo de la teoría y la práctica pedagógica para poder hacer conclusiones objetivas y científicamente fundamentadas acerca del resultado de la actividad docente de maestros, profesores y alumnos se hace necesario contar con datos reales acerca del estado del proceso docente educativo en general y en particular de la calidad de la clase.

El análisis de la clase no puede considerarse como un momento aislado, sino como parte de un proceso más amplio y complejo que es la visita a clase. Cuando hablamos de la visita a la clase, dentro de este contexto, no nos referimos solamente a la visita que se realiza con un objetivo de supervisión y control del estado del proceso docente educativo, sino: fundamentalmente, a la visita que realizan metodólogos, directores, subdirectores y jefes de cátedra⁹ con el objetivo de superar a profesores y maestros, perfeccionar su trabajo y elevar la calidad de sus clases.

Sin embargo, para que la visita a clase constituya realmente un medio objetivo de superación, debe responder a una serie de requisitos previos al análisis de la clase.

8.2. La planificación de las visitas.

Hablar de la planificación de las visitas a la clase significa hablar en términos de los objetivos que con la misma se pretenden alcanzar.

Los metodólogos, los directores y subdirectores de los centros, los jefes de cátedras tienen dentro de sus funciones principales planificar y realizar en forma precisa el control del desarrollo y los resultados del proceso docente educativo y hacerlo no de una forma esporádica, accidental, sino siguiendo un sistema que permita a tiempo, advertir las dificultades, estimular el trabajo de maestros y profesores e inclusive conocer lo nuevo, los logros que alcanzan los maestros creadores, para extender sus ricas experiencias.

Así, al plan de trabajo del mes se anexa el cronograma de las visitas que se realizarán, determinando quien realizará las visitas, a qué maestros o profesores se visitará, cuántas veces, en qué orden, con qué objetivo. Los momentos principales están precisamente en

⁹ En estos momentos "jefes de departamentos que aglutinan a los profesores de diferentes asignaturas afines.

determinar el criterio de selección y el objetivo concreto de la visita a la clase. Estos objetivos van a estar determinados por las condiciones de cada escuela, sus logros e insuficiencias.

La visita puede responder a determinados criterios de selección, que en cierta medida, se corresponden con sus objetivos :

- ❑ Conocer la forma de trabajar de un nuevo maestro en la escuela, en este caso no basta con una o dos visitas, sino que es necesario observar y analizar una serie de clases diferentes por sus objetivos;
- ❑ prestar ayuda a algún maestro respondiendo a alguna deficiencia detectada o a la solicitud del propio maestro;
- ❑ estudiar, para generalizar la experiencia de los mejores maestros;
- ❑ comprobar la aplicación de contenidos trabajados en la preparación metodológica;

También pueden responder a objetivos más concretos y particulares:

- ❑ Comprobar la efectividad de procedimientos didácticos que se introducen por primera vez;
- ❑ analizar el enfoque diferencial de la enseñanza en distintos maestros;
- ❑ analizar la realización práctica del principio de la unidad de la introducción, la educación y el desarrollo.

La visita a la clase puede inclusive responder a objetivos más generales que comprendan a toda la escuela. Supongamos que en un centro el director ha constatado, que en la mayoría de sus profesores persisten aún deficiencias en cuanto al uso racional del tiempo en las clases.

Como forma de abordar esta dificultad, organiza un sistema de visitas a cada uno de los profesores y posteriormente plantea hacer un análisis colectivo de los resultados de sus visitas en el que se destaquen las deficiencias y las formas de trabajo para su eliminación. Esta actividad enmarcada en el sistema de trabajo metodológico de la escuela, puede culminar con una clase abierta o demostrativa dirigida a ejemplificar la organización y distribución adecuada del tiempo en una clase de una materia determinada, utilizando la experiencia de un propio profesor del centro.

Una buena planificación de las visitas a realizar y la precisión de sus objetivos resultan esenciales, pero por sí mismos no garantizan aún el éxito del trabajo.

8.3. La preparación para la visita.

En gran medida, el hecho de que realmente la visita a clase y su análisis constituya un medio fundamental de superación, está determinado por la preparación cuidadosa del que debe realizarla, la preparación es indispensable aún cuando el que la realice posea una gran experiencia: una deficiente preparación puede conducir a un análisis deficiente.

En primer lugar debemos destacar que la preparación para la visita a una clase no es algo general y abstracto: se trata de la visita a una clase concreta. Ello determina que la etapa de preparación de la visita a una clase comprenda fundamentalmente los aspectos siguientes:

- ❑ Conocer el contenido que en el programa y en el libro de texto se expresa en relación al tema que en la clase se desarrollará;
- ❑ profundizar en las recomendaciones pedagógicas que sobre este asunto o la unidad en general se dan en las orientaciones metodológicas y en algunos artículos que relacionados con el tema se hayan publicado;
- ❑ conocer el plan de clase del maestro y si es posible las clases que vinculadas con ella se han dado previamente y las observaciones que sobre las mismas ha registrado el maestro;
- ❑ conocer las recomendaciones que con respecto a la misma se han dado en el colectivo de grado o cátedra y quizás en la preparación metodológica;
- ❑ revisar observaciones que se han hecho al maestro en visitas anteriores.

Las exigencias planteadas en los programas sobre el tema de la clase o clases a visitar determinará el lugar e importancia de este dentro del curso, qué conceptos científicos y relaciones son los más importantes, a qué conclusiones y generalizaciones se debe arribar, qué hábitos y habilidades se continuarán desarrollando.

Al analizar el libro de texto y ver lo que contiene acerca del tema podrá determinar el volumen y profundidad en que se deben dar los conceptos, el grado de complejidad de ejercicios y problemas, el carácter de las preguntas que debe el maestro plantear a sus alumnos, etc.. El conocimiento del tratamiento del tema en el programa y en el libro de texto y algunos antecedentes sobre la preparación de los alumnos permite establecer la adecuación de la clase que se observa, su lugar en el sistema de clases y si es correcta la selección del tipo de clases, (selección que no puede ser algo casual, sino que depende de la etapa de asimilación del contenido en que se encuentren los alumnos).

Conocer el plan de clase que el maestro ha confeccionado resulta indispensable. El análisis posterior tiene que reflejar la correspondencia entre lo planificado y lo realizado, entre los objetivos propuestos y el resultado logrado. Por otra parte el propio plan de clase, como parte de la misma, es un aspecto fundamental en el análisis.

La preparación de la visita a la clase puede ser más efectiva y se facilita, si el director o subdirector que ha de realizarla participa activamente en el colectivo de grado o cátedra

del maestro, en la que ya deben haberse determinado todos estos aspectos en forma fundamentada.

Para garantizar que el análisis de la clase pueda servir de ayuda al maestro y contribuir a la formación de su maestría pedagógica, además de la preparación para realizar la visita, es recomendable establecer un programa de observación y análisis del proceso pedagógico en la clase.

Independientemente de que cada asignatura posee su especificidad, las clases de diferentes asignaturas poseen muchos aspectos comunes. Lo que hay de general en ellas, permite hacer un programa para la observación que puede también servir de guías para el análisis de la clase.

8.3.1. Programa para observar y analizar la clase.

El programa para observar y analizar la clase puede comprender los aspectos siguientes:

Tema de la clase: Se analiza el lugar de la clase en el sistema de clase que se ha seleccionado. Su adecuación a la etapa de asimilación.

Objetivos de la clase: Se analizan los objetivos

- qué nuevos conocimientos se propone el maestro presentar;
- qué material ha planificado fijar, ejercitar, consolidar en clase;
- qué hábitos y habilidades se trabajarán y cuáles se pretenden perfeccionar.

Estructura de la clase: Se analiza

- de qué partes se compone la clase y cuáles la duración de cada una;
- adecuación de la consecutividad de las partes de la clase y su duración;
- correspondencia entre la estructura de la clase y, la lógica del material que se trata el tipo de clase seleccionado.

Contenido de la clase: El análisis de este aspecto puede comprender:

- la correspondencia del contenido de la clase con las exigencias del programa;
- el carácter científico e ideológico del contenido que se impartirá y su enfoque politécnico;

- el volumen del contenido que se selecciona y su relación con el nivel de los alumnos y el tiempo de la clase;
- la selección de ejercicios y su graduación como forma de aplicar el principio diferencial de la enseñanza;
- organización del contenido de forma tal que se destaque lo esencial y se diferencie de lo secundario y lo complementario.

Métodos y procedimientos: En este aspecto pueden someterse a análisis las cuestiones siguientes:

- adecuación del método o métodos seleccionados al contenido, objetivos y tipo de clase ;
- medidas en que se logra o no estimular la actividad cognoscitiva de los alumnos, su participación activa;
- adecuada combinación del trabajo frontal individual e independiente de los alumnos;
- utilización de los medios de enseñanza, y si fue adecuada y suficiente la selección.

Organización de la actividad de los alumnos: Es necesario tener en cuenta:

- adecuación de los tipos de actividad planteados al alumno de acuerdo con los objetivos de la clase;
- la graduación de sus actividades y su correspondencia con el nivel de desarrollo de los alumnos;
- la combinación de actividades colectivas e individuales;
- apreciación de los hábitos de trabajo independiente y de trabajo docente que los alumnos muestran en su actividad;
- ritmo de trabajo de los alumnos;
- la tarea para la casa como un tipo especial de actividad. Su orientación adecuada.

Control del proceso docente: Se considerará entre otros aspectos:

- análisis de las diferentes formas de control utilizadas por el maestro;
- si al evaluar atiende a destacar lo esencial que debe responder el alumno;
- si logra la participación de los alumnos en distintas formas de control ;
- la estimulación de la autovaloración y análisis de respuestas por los propios alumnos;

- cómo utiliza el profesor los resultados de su control.

Formas de trabajo educativo en la clase: Estos conceptos pueden ser muy amplios, pero se debe destacar algunos aspectos esenciales:

- se resuelven en la clase tareas de educación moral;
- en qué medida se atiende a la formación de una concepción científica del mundo;
- qué interrelaciones se dan entre profesores y alumnos y entre los alumnos;
- tareas para la formación de una disciplina de trabajo consciente y organizado.

Todos estos aspectos no son más que sugerencias que el observador puede utilizar de acuerdo con los objetivos de su visita. No pretendemos dar un esquema único. Por otra parte el análisis en cierta medida está determinado por la clase concreta que se observa y el conjunto de actividades que alumnos y maestros realizan durante la misma.

Durante la visita y teniendo presente los aspectos que se han señalado para el análisis, el observador debe hacer un registro de la clase que le sirva posteriormente para realizar un análisis fundamentado.

La forma de hacer las anotaciones durante la observación de la clase puede ser muy variada y se encuentra en dependencia, por una parte, de los objetivos de la visita y por otra parte, de la experiencia del observador. Cuando éste tiene aún poca experiencia es aconsejable que se realice una descripción detallada de la clase, un registro-fotografía en el que se fijará la actividad realizada por maestros y alumnos en el transcurso de la clase. Este tipo de registro es también utilizable cuando el director, jefe de cátedra, metodólogo, etc., visite un maestro de recién incorporación al trabajo y su objetivo consiste en analizar sus formas de trabajo para que el maestro vea su clase como un todo en el que se interrelacionan sus distintas partes y aspectos.

Cuando se trata de un observador con gran experiencia, el registro de la actividad durante la clase puede ser más reducido. Si el objetivo central de la visita consiste en destacar algún aspecto fundamental, digamos, por ejemplo, la utilización adecuada de los medios de enseñanza en las clases de química de los profesores de 8vo. y 9no. , el director, en este caso, puede hacer anotaciones breves del curso de las clases observadas y hacer un registro más profundo y detallado del aspecto que analizará posteriormente. De esta forma no pierde la idea de la clase como una unidad, independientemente de que se analice especialmente uno de sus elementos o momentos.

Al hacer las anotaciones o registro de una clase, que se observa es importante tener presente que no debe registrarse solamente lo que el profesor hace. La clase como ya

hemos señalado, se caracteriza por constituir un proceso de interacción entre maestro-alumno; profesor-estudiante y por lo tanto debe analizarse tanto lo que el maestro hace como las actividades realizadas por los alumnos. Solamente así se podrá posteriormente analizar aspectos fundamentales como la participación activa de los escolares, la atención a las diferencias individuales, la correcta aplicación del método de enseñanza, la atención al trabajo individual e independiente de los alumnos.

Finalmente creemos de interés destacar que en algunos casos especiales la observación de la clase y el análisis tienen objetivos muy concretos y especializados, sobre todo cuando se trata de centros en los cuales la mayoría de sus profesores han alcanzado una buena evaluación general en el desarrollo de sus clases. En este caso, al especializarse el objetivo, puede variar la forma de registro. Se trata no ya de hacer un análisis de la clase como un todo, sino un análisis por elementos.

Un ejemplo puede aclararnos esta idea.

El director de una escuela primaria quiere comprobar su idea de que los alumnos de quinto y sexto grados de su escuela no tienen el mismo grado de participación en las asignaturas de ciencias que en las de humanidades. Para comprobar esta hipótesis decide realizar una serie de observaciones en dicha aula. Con este objetivo preciso estima conveniente hacer un registro especial de este aspecto de las clases. Durante tres días consecutivos visitó una clase de ciencias y una de humanidades en el mismo grupo de alumnos utilizando para ello un registro como el siguiente:

Ejemplo de un registro de actividades realizadas por grupos de alumnos en intervalos de tres minutos.

1era. hilera	2da. hilera	3era. hilera	4ta. hilera	5ta. hilera
1-3 mts.	4-6 mts.	7-9 mts.	10-12 mts.	13-15 mts.
16-18 mts.	18-21 mts.	22-24 mts.	25-27 mts.	28-30 mts.
31-33 mts.	34-36 mts.	37-39 mts.	40-42 mts.	43-45 mts.

En este ejemplo, la actividad se registra agrupando los alumnos por hileras, en sentido vertical. De acuerdo con las características de cada aula el esquema se dividirá de

manera que responda a la disposición de los alumnos: por mesas, con hileras vistas horizontalmente, etc..)

Cada 3 minutos observa y registra la actividad que realizan los alumnos de una de las 5 filas en que están distribuidos los alumnos. De esta forma observa en los 45 minutos de la clase 3 veces cada fila dedicando a cada una nueve minutos en distintos momentos de la clase. El análisis de lo que los alumnos hacen, en este registro, sistemáticamente organizado, permite al observador hacer una valoración objetiva acerca de la participación activa de los alumnos durante la clase, y relacionarlo con el tipo de actividad orientada por el maestro y con lo que él mismo hace en la clase.

Los resultados obtenidos en las clases visitadas a los maestros de ciencias y humanidades conforman su hipótesis. Partiendo de que son los mismos estudiante, hace un análisis con el maestro de humanidades de los resultados obtenidos; como producto de este análisis llegan a determinadas conclusiones acerca de la estructura de sus clases, los métodos utilizados, que no han garantizado una correcta participación de sus alumnos en la clase. Todo ello conduce a una serie de recomendaciones que el maestro toma como objetivos de su futuro trabajo.

Después que se han tomado las anotaciones de lo que ha ocurrido durante la clase, arribamos a la parte fundamental de esta actividad metodológica: el análisis de la clase.

8.4. El análisis de la clase.

Si los momentos que le han precedido han sido realizados adecuadamente es esperable que el análisis se desarrolle con calidad y cumpla su objetivo de contribuir al perfeccionamiento de la dirección del proceso docente educativo por parte de maestros y profesores.

Al plantear el momento del análisis consideramos de interés señalar cuándo y cómo realizar el análisis y lo que es fundamental, qué requisitos debe cumplir.

Siempre que sea posible es aconsejable no realizar el análisis inmediatamente de concluida la visita al aula.

El observador debe disponer de un tiempo mínimo para reflexionar sobre la clase y determinar cuáles son las observaciones fundamentales que debe hacer el maestro y lo que es más importante aún, qué recomendaciones y orientaciones puede hacer. Ello contribuye a lograr la calidad del análisis. Por supuesto que este no se debe diferir más de 1 ó 2 días ya que podría perder un poco su efectividad, si el propio maestro ha perdido la vivencia del momento de realización de la clase.

Es posible como anteriormente hemos planteado, que el director se haya propuesto realizar una serie de visitas al aula, por ejemplo de su maestro de primer grado que inicia por primera vez el ciclo, con el objetivo de comprobar el dominio práctico del método para la etapa de adquisición de la lectura.

En este caso puede diferir el análisis hasta tener una idea más completa de la forma en que se utiliza el método en sus distintos momentos y del uso de los procedimientos y medios didácticos necesarios.

En el momento de realizar el análisis con el maestro observado, es recomendable iniciarlo por el propio maestro que debe hacer una valoración de los logros y deficiencias de su clase. Este autoanálisis debe en realidad constituir un método de trabajo del propio maestro que debe realizarlo de forma sistemática para lograr una mayor calidad en sus clases. Este análisis hecho por el propio maestro permite conocer sus posibilidades para la valoración objetiva y crítica de su trabajo y por otra parte se puede encontrar explicación a muchas de las deficiencias observadas en el curso de la clase y que son productos de las propias concepciones, enfoques y formas de organización y dirección por el maestro de la actividad cognoscitiva de los escolares.

Si la observación y el análisis son dirigidos por un metodólogo o inspector, se recomienda que inmediatamente pida al director, subdirector, jefe de grado o cátedra que le ha acompañado en la observación que exponga sus puntos de vista y complemente el análisis hecho por el maestro. Ello permite que pueda apreciar las posibilidades que tienen para hacer un análisis fundamentado y realizarlo en forma conveniente.

Finalmente el propio metodólogo o inspector puede hacer sus observaciones y recomendaciones tanto al maestro como al director.

El análisis de la clase hecho por el observador debe responder a una serie de exigencias para cumplir su objetivo fundamental - elevar la calidad del trabajo del pedagogo en la dirección del proceso cognoscitivo de los alumnos. Existen algunas cuestiones que no pueden descuidarse:

- el maestro debe “ sentir ” que el análisis tiene como objetivo servirles de ayuda en su trabajo;
- debe tenerse en cuenta las particularidades individuales de cada maestro, su sensibilidad, su capacidad para aceptar el análisis crítico;
- el análisis tiene que ser objetivo, justo y debe recoger también los momentos positivos que siempre encontraremos en cualquier clase.

Sin embargo, existe un requisito en el análisis que resulta de gran importancia: el análisis debe ser fundamentado, que convenza al maestro de las deficiencias que se le señalan.

Una recomendación hecha sobre la base de un análisis no argumentado pedagógicamente, no se cumple generalmente por el maestro.

Resulta, por ello, muy importante que durante el análisis el observador sepa utilizar aquellos elementos de la clase que permitan demostrar por qué se considera que algo ha sido incorrectamente realizado.

Si al maestro se le señala solamente los aspectos de su clase que han sido deficientes y los momentos positivos, el análisis pierde su posibilidad de constituir una vía para superar las deficiencias y elevar la calidad de la clase. En la práctica del análisis de las clases esto ocurre con mucha frecuencia.

Muchas veces el análisis incluye señalamientos como los siguientes:

- ❑ Las preguntas no han sido correctamente formuladas;
- ❑ el método seleccionado no se corresponde con la estructura lógica del material, ni con el tipo de clase seleccionada;
- ❑ no se han utilizado los medios de enseñanza en forma adecuada y debe mejorarse el trabajo con los mapas o con el libro de texto;
- ❑ no se ha hecho un uso racional del tiempo en la clase;
- ❑ no se han utilizado las posibilidades educativas que en distintos momentos se presentaron en la clase.

Desde un punto de vista evaluativo estos criterios y señalamientos sirven al objetivo de valorar una clase pero al maestro le interesa saber por qué el método seleccionado no es el adecuado, cómo en realidad debía haber dirigido el proceso para alcanzar mejores resultados; cuál es la deficiencia en el trabajo con los mapas, cómo utilizar más adecuadamente los libros el libro de texto al efecto, en qué momentos específicos pudo haber logrado la unidad de lo instructivo con lo educativo. Esto que interesa al maestro debe ser la esencia del análisis.

Es necesario fundamentar no solamente las deficiencias que se señalan. Lo positivo que el maestro ha realizado puede ser producto de una práctica intuitiva. El análisis pedagógicamente fundamentado de los momentos positivos de su clase contribuye a reforzarlos y a realizarlos de una forma conscientemente planificada.

Por otra parte, ello evita que se considere como positivo lo que solamente lo es desde su aspecto externo, formalmente considerado, aunque no por su esencia. Esto es lo que tuvo lugar en la experiencia que a continuación exponemos:

El director de una escuela primaria realizó la observación de una clase de Botánica en sexto grado, cuyo contenido era el estudio de los musgos.

En el transcurso de la clase el maestro planteó diversas preguntas a los alumnos como parte del control de su trabajo y de acuerdo con el grado de comprensión y asimilación de los alumnos. El observador registró:

- El maestro hizo variadas preguntas en la clase;
- logró que participara un grupo considerable de alumnos;
- el maestro dio posibilidades para que varios alumnos opinaran sobre lo dicho por sus compañeros.

Como resultado de ello, en el momento del análisis valora positivamente el control realizado por el maestro durante la clase. Indiscutiblemente que lo observado es realmente positivo, pero no recoge la esencia fundamental del control.

Esto se refleja en el contenido de lo planteado por el maestro a sus alumnos. La mayoría de las preguntas formuladas tuvieron un carácter reproductivo, bastaba con haber atendido a la clase, o haber leído el libro de texto; muchas preguntas se refirieron a aspectos secundarios y no a lo esencial, que debía ser fijado. Por otra parte se planteó una cuestión esencial y de interés: establecer las diferencias entre los musgos, algas y hongos. Sin embargo, las respuestas dadas por los alumnos se limitaron a dar las características de cada tipo de planta, pero en ningún momento se realizó la comparación planteada. No obstante ello, la respuesta fue aceptada como correcta por el maestro.

Finalmente queremos detenernos en dos puntos más acerca del análisis. El análisis no debe ser un proceso unilateral en que la palabra pertenece al observador y el maestro sea un receptáculo pasivo que recoge observaciones y sugerencias. Resulta indispensable la participación activa del maestro en el análisis, que sea capaz de dar opiniones, argumentar por qué de sus acciones pedagógicas, reflexionar sobre los planteamientos que el observador le hace. Solamente así, podemos estar seguros que ha comprendido y aceptado el análisis crítico que se convertirá de forma inmediata en punto de apoyo para su futuro trabajo.

La clase, aunque sea observada por el director, subdirector, jefe de cátedra, metodólogo o inspector, está dirigida a los alumnos. Ellos son los observadores constantes también, aunque no lo expresen analizan las clases de sus maestros y profesores e inclusive la evalúan. La evaluación de la clase por los alumnos se pone de manifiesto en su interés, en su participación y lo que es más importante aún en su resultado; en el grado de comprensión y asimilación del material estudiado, en la satisfacción por aprender.

Ello nos induce a una última reflexión con el maestro: su clase siempre es analizada y observada.

Algo que no se puede olvidar es que con el análisis termina la visita a clase solo en cierto sentido. Las recomendaciones dadas durante el análisis deben ser recogidas por escrito.

Estas notas servirán al maestro de guía y recordatorio del trabajo que debe comenzar a realizar. El director de la escuela tendrá en ellas el apoyo necesario para decidir y poner en práctica las medidas de ayuda que estime oportunas, para llevar el control necesario y conocer cómo el maestro ha sido capaz de aplicar las orientaciones dadas y cumplir con las indicaciones hechas.

Esta etapa del trabajo es de gran importancia y así deben tenerlo presente los jefes de cátedra, directores y metodólogos. A partir del análisis comienza la acción sobre la realidad para elevar la efectividad de la clase, para elevar la calidad de la instrucción y la educación.

8.5. RESUMEN

- Al hacerse necesario la preparación de los niños y jóvenes para el trabajo, en una etapa previa a su incorporación al mismo, surgieron las primeras formas de organización del proceso de la enseñanza.
- Toda forma organizativa de la enseñanza y la educación responde a las exigencias del desarrollo social y supone formas específicas de dirección del proceso docente educativo y de la relación maestro - alumno.
- Actualmente existen tres sistemas fundamentales de organización del proceso docente educativo: individual, en grupo-clase y conferencia-seminario.
- En la clase se reúne un grupo constante de alumnos que poseen niveles de información y desarrollo próximos y que han de participar activamente bajo la dirección de un maestro o profesor y la influencia de un colectivo.
- Frente al resurgimiento de las formas individualizadas derivadas de teorías pedagógicas burguesas y de las necesidades del capitalismo, la clase se considera la forma fundamental de organización de la enseñanza para los niveles primario y medio de los sistemas de educación de los países socialistas. Constituye la forma principal y más adecuada para lograr la formación del hombre de nuestros tiempos.
- La clase, en las condiciones del desarrollo contemporáneo de la pedagogía, atiende a las peculiaridades y necesidades del individuo y propicia el desarrollo de sus capacidades cognitivas y creadoras, con el apoyo y bajo la dirección del colectivo.
- En los distintos niveles de la educación se dan distintas formas de organización del proceso docente educativo. La actividad programada en preescolar, es el antecedente de la clase y tiene como objetivo, el preparar al niño para su participación en la misma al llegar a la edad escolar.

- Tanto la clase como la conferencia-seminario se completan con otras formas organizativas.
- El desarrollo exitoso de la clase pueden distinguirse tres etapas:
 - La preparación básica del profesor o maestro.
 - La preparación previa al planteamiento de la clase.
 - El planeamiento de la clase.
- El plan de clase recoge en forma abreviada el modo en que se precisan las características de la clase, la manera en que el maestro ha decidido organizar y dirigir la actividad del alumno. El plan de clase es el producto de la preparación del profesor o maestro.
- El éxito de la clase estará dado por la puesta en práctica del plan de clase en forma viva y creadora, en correspondencia con la realidad de cada instante. La clase es mucho más que su planeamiento.
- El análisis de la clase constituye un aspecto fundamental de la práctica pedagógica que contribuye al perfeccionamiento del proceso docente educativo.
- El análisis de la clase no es un momento aislado, sino parte de un proceso más amplio y complejo que es la visita a clase.
- La planificación de la visita a clase supone una acertada definición de los criterios que determinan la selección de la clase a visitar y una cuidadosa selección de los objetivos.
- La calidad del análisis de la clase, su profundidad y la posibilidad de constituir un verdadero instrumento para el perfeccionamiento del mismo está en dependencia de la preparación que se haga para la visita.
- En un análisis de la clase pueden tenerse en cuenta: sus objetivos, estructura, contenido, métodos y procedimientos, organización de la actividad de los alumnos, el control del resultado del proceso docente y el trabajo educativo realizado.
- Para facilitar el análisis, este debe apoyarse en un registro de observaciones. Entre la observación de la clase y su análisis debe mediar el tiempo indispensable para reflexionar sobre lo observado y organizar las recomendaciones y orientaciones que se deben hacer. El análisis debe ser fundamentado y desarrollarse de modo tal que cumpla su objetivo: elevar la calidad del trabajo del profesor o maestro.

- La asimilación del conocimiento, hábitos y habilidades, es el dominio o apropiación del contenido de la enseñanza y la educación. Este concepto se puede analizar como proceso y como resultado.
- La asimilación de los conocimientos es el proceso mediante el cual se logra la fijación en la conciencia de los conocimientos adquiridos y permite a los alumnos poner en función esos conocimientos a través de diferentes formas de su actividad.
- La asimilación de conocimientos, hábitos y habilidades, puede ser revelada únicamente mediante la actividad externa, o sea, mediante las acciones en que los alumnos demuestren su posibilidad de usar los conocimientos, hábitos y habilidades. Las diferentes características de la actividad son las que manifiestan los distintos niveles de asimilación.
- Se pueden precisar tres niveles fundamentales de asimilación de los conocimientos, hábitos y habilidades: reproducción, aplicación y creación.
- A los efectos de la evaluación es de vital importancia tener en cuenta los factores fundamentales que intervienen en este proceso: el contenido y la situación-control es decir, la situación que se le presenta al alumno para poner de manifiesto el nivel de asimilación alcanzado.
- En el nivel de reproducción, ambos factores deben ser conocidos por los alumnos con anterioridad.
- En el nivel de aplicación, solo ha sido trabajado el contenido que el alumno necesita para responder, pues la situación control es nueva para él. En el nivel de creación, el contenido que el alumno requiere lo posee parcial o totalmente pero es necesario transformarlo, completar la información, hacer inferencias, etc.

FIN